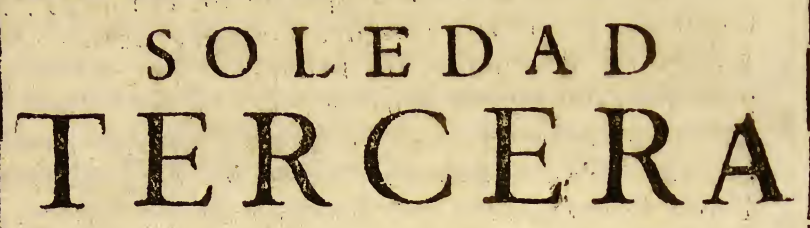


SOLEDAD TERCERA

SIGVIENDO LAS DOS QVE DEXO ESCRITAS EL PRINCIPE DE LOS POETAS LIRICOS DE ESPAÑA

D. LVIS DE GONGORA

DEDICADA

A LA PROTECCION, Y SEGURO ASILO DEL Sr. DOCTOR

D. PEDRO DE SALAZAR

Y GONGORA CAVALLERO DEL ORDEN DE CALATRAVA, DEAN, Y CANONIGO DE LA SANTA IGLESIA DE CORDOVA.

COMPVESTA POR

DON JOSEPH DE LEON, Y Mansilla.

Con licencia: En Cordova en la Imprenta de Estevan de Cabrera Impresor mayor de la Ciudad año de 1718.

DEDICATORIA.

GRande empeño: neceſsita de fuerzas de vn Gigante. No podrà el Pigmeo, aunq̃ ſe viſta todo el valor de Alcides, ni uſar ſu clava, ni veſtir ſu ropa, quanto mas lograr ſus triunfos, y ſi el lauro ha de ſer el termino del merito, no teniendo eſte eſta obra, mal podrà lograr aquel. Es lampara ſin oleo, obra ſin intento. Pero intento ſin obra, que ſerà? Eſta cortedad mia, que ſolo lograrà ſu intento ſer obra, quando conſiga el que ha intentado en la cenſura, y proteccion de V.S.

Alavò la Gentilidad, por grande, el prodigioſo Eſcudo de Palas. Con el conſigiò Perſeo glorioſos triunfos, ſin mas fatiga, que la dicha de lograrlos: y ſi mi deſſeo conſigue el intentado, me prometo mejor eſcudo, que el de Palas, aunque cada Lector ſea vna Meduſa.

Ha temido mi cortedad la viſta, deſta en los golpes de la emulacion, y reſiſtirſe aver ſu cara, ha ſido temiendo ſus efectos. Pero logrando el Eſcudo de V.S. truncare ſu cabeza, y con ella darè terror, y paſmo à mis enemigos.

Eſta tercera Soledad, parto de mi eſtudio, dedico guſtoſo à la proteccion de V.S. y ſacandola de ſu rincon, y poniendola en ſus manos crecera entre los Doctos, (1) y volarà aun mas alla de las eſpheras.

El deſvelo, è inquietud de haſta aqui (2) ſerà quietud: pues logrando mi intento cantare ſeguro ſu victoria. Doi gracias à mi deſvelo, pues por el logro ofrecer guſtoſo (3) los fructos de ſu tarea.

No obro libre en la accion; pues ella miſma me obliga à hazer lo que tanto he deſſeado: pues ſiendo proſecucion de las dos, que dexò nueſtro Don Luis de Gongora, es fuerza ſe tenga por parte de aquel todo. Y aviendo eſte (ſi en eſte ſiglo viviera) de ſer forzoſo à creèdor à los favores de V.S. es preciſo, que teniendole por norte yo en mi ſoledad, tambien la tenga en las dichas, y de ellas me toque lo que me pertenece à la parte, que tengo en el todo.

Es preciſo: porque aſſeguro lo-

(1) Geneſ. 12. Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & faciam te creſcere in gentem magnam.

(2) Picinel. Epigraph. Motus erit requies.

(3) Bloq. apud Lohner. qui non guſtavit amara, dulcia non meruit.

(4) Eccleſiaſ. cap. 20 ſapiens in verbis producit ſe ipſum.

(5) Idē in eod. & homo prudens placebit magnatibus.

(6) Euripides. Labor omnia vincit

(7) Buſelio. nō pepetiſſeſatis

(8) Picinel. lib.

¶2 grar

grar lo que mi cortedad no à podido producir; pues la censura de V.S. le darà el ser cō sus palabras (4) y yo en ello, logro, ademàs de la dicha, el credito de prudente agradando à los Doctos (5)

Grave el sentimiento me aquejava en discurrir culparian à mi Patria de omissa, viendo, que las canas de tantos años, no huviesse intentado, estudiando en nuestro Don Luis procurar imitarle, que aunque esto conozco (si ha de ser con acierto) es mas impossible, que los tres, que venerò la Gentilidad, animado del dicho del Poeta de Euripides (6) me determinè animoso, y me arroge temerario, à sacrificarme à las llamas de la emulacion; por quitar el cerco, que le tenia puesto el traidor de Porsena.

Pero como la Ossa de mi cortedad no pueda dàr parto, que no sea informe, (7) y falte ami lengua la virtud, que ella tiene en la suya; lo he puesto gustoso à la censura, y proteccion de V.S. para que con lo primero lo anime, pula, y hermoseè, y haga con ella lo que la Savia Ossa con sus informes hijos (8) y con lo segundo lo defienda, y haga permanecer, aun apesar de sus emulos pues su profunda ciencia lo que tubiere bueno lo harà mejor, y con su gran talento lo nò tal corregirà. (9)

Es conocida, y venerada de todos la gran Literatura, y capacidad de V.S. pues mirandolo solo (10) vendràn en conocimiento de mi verdad: tanto (perdonenme los passados) que solo ella es la que à llegado à llenar el vacio, que tenia su silla. Lo profundo de su ciencia ha subtilizado las negras sombras, que derrama la ignorancia (11) pues à su imitaciō, y aprendiendo de V.S. muchos siguieron el rumbo de Minerva: y como las obras del Sabio son espejos en que todos se miran, y siendo las de V.S. tan grandes ha dado mas lugar à la admiracion, que à la imitacion. No expecifico casos, por que lo modesto de V.S. no me condene atrevimiento lo que tantò se devia vozear.

Esta Apolinea obra, que dedico à V.S. quisiera fuera capaz de correr la pluma en el comun estylo de todas las dedicatorias, que aunquepudiera tener presente lo que el Rey Don Aonso primero de Aragòn (1) dixo à su Panegirista, no olvidandome de aquel, no despreciara este para

(5) non satis est Vrsæ sobolem peperisse ferinam nisi erat informi lingua magistra decus &c

(9) Cicer. lib. 1. de orat. quæ bona sunt meliora posunt fieri arte: & quæ nō optima aliquo modo acui tamen, & corrigi posunt.

(10) Ecclesi cap. 19. ex visu cognocitur vir.

(11) San Gemin. sicut lux subtiliat aeris densitatē, sic opus sapientiæ oculos ad ōnia dijudicādum, & vidēdum.

(12) Panormit. dict, & gest. Alphonsi.

(13) Flavio Dester Anno D. 248.

(14) Dom. Fran. Carrilio de Cordova in

para cumplir con todos. Pero si, vozcare. que la noble familia de V.S. goza la dicha. que la mas augusta dessearà, que es tener en ella à nuestro gran Martyr el Levita Cordoves, (13) y siendo en aquel siglo este de los Duques de Cordova (14) verà el curioso lo antiguo de su nobleza. Pero doblo esta oja, que (Deovolente) algun dia, desdoblarè en volumen capaz de saciar mi desseo: y digo, que aunque esta falta ra, vastava solo V.S. Asi lo dixo Seneca de Pompeyo. (15)

No pudiera mi desseo hallar primera ocasion de ofrecer à V.S. desvelos de estudio, mejor, que la presente, pues siendo mi assumpto tercera Soledad, solo en V.S. sin agravio de nadie, pudiera hallar todo lo que dessea mi afecto: pues oyendola V.S. podrè dezir lo que dixo el otro Poeta de Platòn, en ocasion, que los oyentes no gustaban oirle. *Legam nihilominus, Plato enim mihi unus instar est omnium.*

Y asi solo à V.S. devo ofrecer estos Poeticos estudios; pues aunque en opinion de algunos, no son inteligibles: por esta razon me parece ami ser precisso el que sea V.S. su Mecenas: pues los mas ocultos mysterios de esta Noble, y cientifica tarea, son para V.S. Ossos informes. Y yo logro en ellos, siendo como quieren sean, el executar con acierto el consejo de nuestro Seneca (16) en el ofrecimiento. Sin el favor de V.S. fuera mi soledad pavesa del tiempo: y con el volarà ayrosa à el impulso, que lograrà à el sagrado de su Patrocinio. No deve V.S. poner reparo en lo corto del papel: sino en lo grande del desseo, que aunque me tercie mal el gran Nacianceno (17) en esta parte, tengo en ella à mi favor à el Filosofo (18) y en el se verificarà el probervio latino (19) y siendo del gusto de V.S. este le harà mayor, y no siendo; logro el molestarle menos. Guarde Dios la persona de V.S. los muchos años, que esta Republica necessita, y yo desseo. Cordova, y Noviembre 22. de 1718.

B. S. L. M. de V. S. su mas rendido, y seguro servidor

Don Joseph de Leon. y Mansilla

suo certamine pro Patria Div. Laur.
(15) Sen. lib. 4. de Benefr. cap. 30 quæ sexiû Pompeium, & alios Pompeios. nisi unius viri magnitudo
(16) Senec. lib. 1. de Ben. cap 11. vtique cavebimus ne munera super vacua mittamus, ut fæminæ, aut seni arma venatoria, ut rustico libros
(17 S. Greg. Naci. in Eccles. S. sapientia hominus lucet invultu eius
(18) Arist. lib. 1. perih. cap. 1. Eaquæ in voce v rsãtur, signa sunt afectuum, qui in animo sunt
(19) Prov. Latl. Ex vngue Leonem.

SONETO.

PAſos del Peregrino ſon: no errantes,
Sino cercados ya; pues ha logrado
Mirar del Sol, lo que llorò eclipſado
Venerando ſus luzes; ya conſtantes.
Ya la noche ſe fue: ya los radiantes
Rayos de la Deydad han deſterrado
Infame nuve, en que mirò embozado
De vn puro Amor ardores vigilantes.
Y à la Cadena, que arraſtrò lloroſo
A templo vivo alegre la dedica
Para libre cantar dulze victoria,
Y la tiene mas cierta en el dichoſo
Aſilo, que procura, y que publica;
Sera el Mecenas colmo de ſu gloria.



APRO-

APROBACION DEL MVY REverendo Padre Maestro Fray Geronymo Tolòn Ex-Difinidor Provincial, y Ex Prior de San Pablo el Real de Cordova Orden de Predicadores.

LA Especulacion de las humanas letras[a], es muy propria de la de las sagradas, segun advierte San Gregorio Nazianceno, como es propria de su Señora la esclava, y sirviendo alas Divinas las humanas, no es estraño, que el que professa las primeras de su parecer en las segundas. Con esta seguridad leì la *TERCERA SOLEDAD*, que en prosecucion de las dos, que dexò escritas el Principe de los Poetas Liricos Don Luis de Gongora: Compuso Don Joseph de Leon, y Mansilla, vno, y otro ingenio, lucidissimos partos de la Antiquissima, y Nobilissima Ciudad de Cordova, madre tan fecunda de militares triunfos, y subtilissimos ingenios, que rompiendo aquellos el bronze, por no caber en el de la fama, necesita doblar sus Clarines, si à de preconizar estos: pues le deben los mas eruditos Areòpagos sus mas luzidos Laureles. Sigue dicha obra La idea de su primitivo Autor entre los Poetas, y Mytologicos, muy conocido, en pero aora admirado; pues de tal modo se conforma con su erudicion, que mejorandola en todo, goza el siglo de sucesor, con fueros de primitivo, quedando mas obligado el concepto à su ingenio, por las ventajas, que al primero por la invencion; sin que pueda aver quexa de la dilacion, que à tenido el no averse hasta aora continuado; pues en materia tan dificil à la erudicion, y discurso, salir esta obra tan colmada de noticias Mytologicas, tan laconicamente enlazadas, con tan fecunda, y exquisita erudicion cōcisa, es estructura, q̄ emplea muchos pasados siglos: en ella, centellean los rayos del fogoso numen, que enciende à los Poetas donde luze el ingenio, la erudicion admira, lo metrico deleita, lo florido divierte, y con ser tan breve su cuerpo, no tiene coto, ni medida su al-

[a] S. Gre. Na. Ægiptiorum, seniū, & Grecorum erudicionem nostram esse. orat. 1. c. Iulianum.

ma. Dirigiose à mi censura, de orden del Señor Doctor Don Francisco Albarez, Canonigo Cardenal de la Santa Iglesia Cathedral de Orense, y Vicario General de este Obispado de Cordova, y aviendole mas, que leydo, admirado; no hallo en ella cosa contraria à nuestra Santa Feè, buenas costũbres, y Regalias. Por lo qual soy de sentir se le puede dàr licencia para que salga à publica luz, y aun, alentarle para que emplee en otras mas obras su lucido, y peregrino ingenio. Assi lo siento. Salvo *Semper &c.* En este Real Convento de San Pablo de esta Ciudad de Cordova, Orden de Predicadores, à 24. del mes de Diziembre de 1718 años.

Fr. Geronymo Toldn
Maestro.

CEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Francisco Albarez Canonigo Cardenàl de la Santa Iglesia de Orense Provisor, y Vicario general en esta Ciudad, y su Obispado, por el Ilustrissimo Señor Don Marcelino Siuri, Obispo de Cordova, del Consejo de su Magestad &c. vista la Aprobacion del M. R. P. M. Fr. Geronimo Tolòn del Orden de Predicadores, que de comission nuestra ha dado à el papel antescrito SOLEDAD TERCERA, Siguiendo la Primera y Segunda, de D. Luis de Gógora, que à compuesto, D. Joseph de Leó y Mansilla, y visto no tiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, como consta de dicha Aprobacion, damos licencia por lo que à nos toca, para que se pueda imprimir en qualquiera de las Imprētas de esta Ciudad, y por este su Auto assi lo proveyò, firmò, y mandò en Cordova en 24. dias del mes de Diciembre de este año de 1718.

Lido. Don Francisco Alvarez.

Por mandado del Sr. Provissor.

Alonso Joseph Gomez de Lara.

CEN-

CENSVRA, Y PARECER DE EL M. R. P. Fr. Joseph, Ruiz, Lector de Visperas en Sagrada Theologia en su Convento de Madre de Dios, y San Raphaël de la Ciudad de Cordova, que es de el Orden Tercero de Penitēcia de N. S. P. S. Francisco.

AViendo examinado esta tercera Soledad, que pretende dàr à la Estampa su Author, hallo, que de tal suerte renueva los antiguos Poemas, que les dà realzes de nuevas hermosuras, porque con el nuevo exmalte de sus concertados versos, confiere nueva felicidad à los antiguos, viniendole como nacido aquel elogio, que dixo de los Cartaginenses Tertuliano: *Vetustate nobilis, novitate fælix.* Y assi no vine buscando la Censura, sino executando por la comun alabanza; pues quando imita la obra mas recondita, y escondida, que diò à luz el fenix Cordoves Don Luis de Gongora, no es facil encōtrar Autor mas proporcionado, que llenase la grandeza de el asumpto, pues ni la obra se contentara con menos pluma, ni otra pluma fuera capaz de proseguir tanta obra. Por cuya causa si en esta providencia, pudiera ver sus Soledades dicho Gōgora, sacarà edicto de el Tribunal de las Musas, que solo Don Joseph de Leon pudiera acabar sus obras. Que es lo que dezia Oracio, de Apelles, y Lysipo en orden à copiar la magnitud, de Alexandro.

Tert. de Cartag.

Edicto betuit, nequis se præter Apellem.
Pingeret, aut alius Lysipo duceret æra
Fortis Alexandri vultum simulantia.

Orat, lib, 2. Epist. 1.

Es numen divino la Poesia, porque del Cielo baja su influencia, que aun por esso afirmaban los Gentiles que eran los Poetas descanso de las deidades.

Ovid. lib. 3, de Arat. am.

Est Deus in nobis sunt, & comertia Cæli.
Sedibus æthereis spiritus ille venit

Y

Y de tal suerte era esta facultad aplaudida, que solamente era sabio el que la professaba: *Poetam solum esse sapientem.* Que dixo Celio Rodiginio. Pero se mira ya con tal ojariza en nuestros siglos, que suele tenerse por professión indigna de los sabios, y es que muchos que tienen la ociosidad por descanso, juzgà tan noble empleo, peligroso desperdicio. Se engañan los que siguen tal sentencia de que es testigo la experiencia misma; pues entre las diversiones licitas de el hombre, en que libra la respiracion lo deleitable ninguna otra sacude mejor las nieblas de delinquente, porque empleandoen ella las intermiciones de la comun tarea, suelen componerse las costumbres de la vida. Que es lo que cantaba Oracio, tocando en otra ocasion aqueste punto. Cœli in antiquis lect. lib, 3, cap, 1

Aut prodesse volunt, aut delectare Poetæ:
Aut simul, & jucunda, & idonea dicere vitæ. Orat. in art. Poetica.

Tanta recomendacion tubieron siempre los versos, que no se hallò premio correspondiente à sus trabajos; pues à las bien concertadas Poesias aun no eran premio bastante las elevadas Purpuras, estimandose en mucho menos los Cetros, y los Laureles mas soberanos.

Cedant Carminibus Regis Regum que triumphi,
Cedat, & auriferi ripa beata tagi. Ovid. lib. amor, Eleg. vit.

Que aun por esso fueron tan celebrados de los Principes, y tan aplaudidos de los Heroes eminentes, siendo los Poetas el honor de los Monarcas, y las piedras mas cambiantes de sus Reales Coronas. Assi se viò en el reynado de Scipion siendo Ennio quien con sus versos le afianzaba el Laurel. Las glorias magestuosas de Lucullo las aumentò con sus poesias Mario. De las inclitas felicidades de Augusto, no le cupo la menor parte à Virgilio, Quien perpetuò los timbres de Mecenas, fue Oratio con sus canciones festivas. Los triunfos heroycos de Domiciano se establecieron por los versos de Papinio. No fuera Masalla Principe tan estimado, sino tuviera la pluma de Tibullo. Y finalmente el temòr reverencial a Graciano se estendiò en el Orbe por los estudios de Ausonio.

Porque al paſo que el poder tiene ſu Imperio en las Armas, no puede ſer eſtable quando le faltan las letras, y aun eſtas le dan ſu eſtabilidad, como vocea laMiſma duracion, pues faltaràn los Imperios de diamante, mas la fama de las letras perſiſtirà permanente, como dezia en ſus Elegias Ovidio, hablando con propriedad à nueſtro intento

Scindentur veſtes gemmæ frangentur, & aurum;
Carmina quam tribuent fama perennis erit.

Ovid. lib. 1 Eleg. 10.

Es la mas fecunda riqueza el theſoro incomparable de la Poeſia, de cuyo erario, mejor que de las arenas de Patolo, ſe deſatan raudales dorados para inundar el entendimiento. Aſſi lo confeſava el Sol de la Igleſia mi Auguſtino, pues hablando expreſamente de los Pöetas, dize que le fecundaron ſus cadẽcias ſentenciosas, aprendiendo las mejores vtilidades de ſus altas fundadas diſcreciones: *Didici in eis utilia multa.* Como dãdo à entendèr que eſta elevada glorioſa facultad, es la forja de la ſabia diſcrecion, el taller de la mejor Retorica, la turqueſa de la mas fundada politica, el cauce de las conceptuoſas voces, y la viſagra que abrocha todas las artes. Aſſi lo decía el Sabio Ciceron noticiando las propiedades de eſta facultad: *Rethoricæ elocutionis, & artis dicendi fons eſt ipſa poetica.* Y aun mas claro Jacobo Mycillo.

Aug. lib. 1. Confeſ.

Carmina crudeles demulcent ſæpe labores;
Hæc magis in numeris artibus vna valent

Cicer. in Orat. pro Archia Poeta. Iacob. mycil.

Y aſſi ninguno eſtrañe lo que dizen tantas vezes las Hiſtorias hablando generalmẽte de los Poetas, y es, que viven reñidas las riquezas de eſte mundo, con los que profeſſaron eſta facultad en cada ſiglo: Porque como el Cielo les dotò de teſoro tan abundante, qualquiera otra riqueza fuera como impertinente; pues donde aſiſte lo mas de las abundancias, eſtà demàs, lo menos de las riquezas, mayormente quando eſtas las termina el interès, y aquellas permanecen en jaſpe de la immortalidad: que es lo que dezia Fauſto Andrelino, para alentar los Poetas de ſu tiempo

Fauſt. Andrelin. Poeta.

Veræ Carmen opes; nam cætera Carmina præter,

Fro

Fortuna instabili datque rapitque manu.

He querido aprobar la bondad de la Poesia, para que mas resplandezca lo elegante de esta obra, la qual podra ser en el curso de los siglos, el espejo de todos los curiosos: pues la hermosa dulzura en el persuadir la destresa en el vercificar, lo fundado en las figuras rectoricas, con la inteligencia de las historias humanas, acreditan esta obra de primoroso Arancel donde tengan mucho que estudiar, los que professan esta facultad superior; pues si dirige perfectamente los animos, halaga dulcemente los sentidos, para poner entredicho à la fealdad de los ocios.

Ille regit dictis animos, & pectora mulcet. Virg Enid.

Y asi no vierta lagrimas la Castalia, por su querido alumno Don Luis de Gongora, quando el Author en su mismo patrio suelo, nace à ilustrar las tareas de su estudio; pues en esta Soledad añade nuevos realzes al Pindo, construye de certissimos empleos al curioso, aumenta los timbres de su antecesor, como primero, y le abroga el blason de no tener segundo. Assi parece lo pronosticò el Cymbriaco.

Et tu Castalidum cultor studiose sororum
Phosmagone hæc quondam Carmina nostra leges.
——Cum longos Carmina honores
Et laudes semper innova sacla ferant.

Cimib. in laud. poeticæ

Cumple el Auctor en esta Soledad primorosa las indispensables leyes de la Poesia pues como argumentosa Aveja liba de las flores, las mas preciosas fragrantes vtilidades, confeccionando vn panal maravilloso, para ser de todos dulcissimo embeleso, no de aquellos, que recrean lo material de el sentido, sino de los que deleitan cõ gusto al entendimiẽto; ofreciendo las mejores vozes para algunos, los bien formados versos para muchos, y la delicia vniversal para todos: areglandose à los preceptos de Isocrates, conque industria à los Doctos, y eloquentes. *Vt apes videmus omnibus quidem flosculis insidere; & de singulis vtilia carpere.* Bien penetrò el Auctor las tinenciones de Gongora, en las quatro Soledades, que pro-

metiò su pluma, pues siendo su animo, como en muchas partes lo refiere expresar en ellas las quatro edades de el hombre, le corresponde sin duda à esta tercera, el noble exercicio de la Venatoria casa, cuyo intento se logra con tanta propiedad, que puede en las vatidas servir de direccion. Tanto imita lo natural en sus clausulas: que avn por esso se compara à las avejas: *Sicut apes naturam, non artem sequuntur sic Poeta natura non arte valent.*

Finalmente introduce vnos solidos consejos, medula liquidada de los antiguos Estoicos, especialmente de nuestro Seneca Cordoves, que pueden servir mucho al regimen comun, porque mas suele el consejo defender las Monarchias, que la multitud numerosa de las armas; y comunmente se deven los pausibles afamados triũfos, mas que à los Soldados, à los maduros consejos. Assi lo canta Verino.

Consilio vtilius, quam viribus, arma geruntur.
Militis est robur, Consilium que ducis.

Por cuya causa debo dezir, que no en cuentro en toda esta Soledad, cosa que se oponga à nuestra Santa feè, ni à las costumbres, y Dogmas de nuestra Catholica Religion. Antes si es vn lleno de generosos discursos, que puede ser noble diversion para los Doctos. Assi lo siento. *Salvo semper, & pro semper meliori sensu, & iuditio.* En este Convẽto de Madre de Dios, y San Raphaèl de la Ciudad de Cordova, en ella à 18. dias del mes de Noviembre de 1718. años.

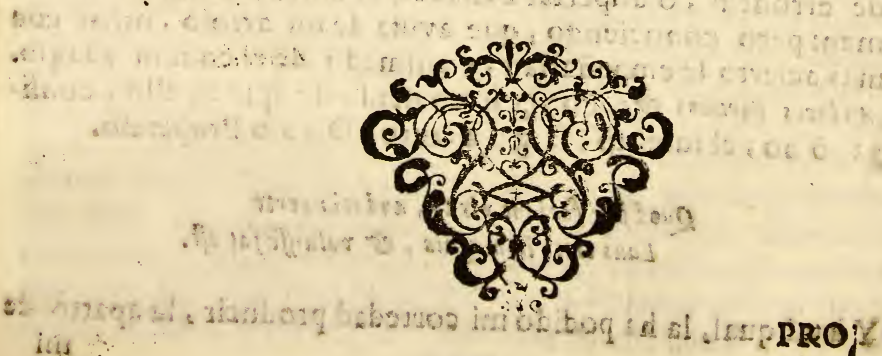
Fray Ioseph
Ruiz.

SO

POR VN AFICIONADO DEL Author.

SONETO.

Muſas, Parnaſo, y Fuente Cavalina;
Numen, erudicion, ingenio agudo,
En vn poema Solo verſe pudo,
Como en aqueſta obra ſe ilumina.
Llameſe peregrino, ù peregrina,
Del Eſtambre vital Tercero ñudo,
Que qual ſi ſe embrazara fuerte eſcudo,
A poſtrar la Chymera ſe deſtina.
Flaminante empeño, con meliſluo eſtilo
Mas bien ſe mueſtra aqui, q̃ en tãnathà
Reſolviendo el problema de Sanſon.
Supueſto que detan iluſtre Aſylo
Por la prenſa el buen guſto moſtrarà
Del panal en la boca del Leon.



PROLOGO
A EL DOCTO LECTOR

PRVEVAS de vna ociosidad, sino ocios del estudio, son los que en este papel pongo en tus manos, con nombre de de tercera Soledad; q por dar gusto à algunos Amigos, sale de las tinieblas de su Autor, à la luz de tu capacidad. Y si como dixo el Filosopho, vn contrario luze mas à vista de otro: serà preciso, que las sombras de mis hierros den el auge à la luz de tus aciertos. Siẽpre ha sido el primor de la Pintura las sombras: no porque estas se finjan Deidades; sino porque ellas sirvẽ como de Diadema à las luzes. No fuera venerado tãto lo hermoso del Sol, si la noche con sus sombras obscuras, tantos como viste en ellas, no le ganarà otros tantos amantes à sus matutinos rayos. Luz es el Sabio: à cuya claridad (ò Lector Docto) rindo estos poeticos desvelos, que no diera à la publica luz, sino fuera con el conocimiento, que en tu docta capacidad tendran disculpa, no solo, los hierros del descuydo sino los de el mayor cuydado. Y assi contento de que en tal tiempo aya puesto termino à mi Soledad, dirè con el Eclesiastico: *Laudemus viros gloriosos &c.*

No dudo, que parecerà temeridad, y ciego arrojo el que la cortedad de mi talento intentasse vencer impossible, que temiò Gigante la docta turba de nuestros antecessores: (discurso, que mas de vna vez suspendiò mi pluma) y que à las venerables canas de tantos años, que las ha tenido por termino, intentasse ò vencer de erroneas, ò dispertar avisadas, el corto caudal de mi numen: pero conociendo, que avista de mi arrojo, otros con mas acierto se empeñarian, y animado de el comun adagio. *Audaces Fortuna &c.* Porsiguì confiado de que en ello, consiga, ò no; el intento, se gana lauro. Dixolo Propercio.

Quod si deficiant vires, audatia certe
Laus erit: in magnis, & voluisse sat est.

Y à tal qual, la ha podido mi cortedad producir, la aparte de mi

mi: no para el vulgo, sino para la escuela literaria: pues para aquel fuera el *quasi sum vacuum duceret asinum* del Soldado de Apuleyo, Y esta tendrà presente à el Principe de la eloquencia Romana: *Poetæ videntur nobis alia lingua loquti*

No porque se permita, ni tal pretendo, vsar de vozes, que no sean nacidas en nuestro clima, ò recebidas en nuestro idioma: sino por la travazon de ellas, y la colocacion de las frases, las haga para los vulgares estrañas, peregrinas, è inauditas: y para los doctos proprias. Es sentencia de Erasmo: *Erant in libris eruditorũ adque resisteret plebeyus Lector*. Y como toda obra deva cõ formar se cõ su idea, me ha sido preciso huir lo q̃ mi cortedad à podido del comũ estylo, y procurar imitar à nuestro grã Patricio: y como este en sus (no como deven) veneradas obras, quisiesse fuesen solo estudio de la erudiccion mas elevada: me fuè preciso seguirle norte en lo q̃ me fue posible, y tomarle por documento sus intentos. Es sentir de Fabio Maximo: *Ego consuetudinis sermonis vocabo consensum eruditorum, sicut vivendi consensum bonorum*. Pues no fuera decente, que quando elevo este papel con tal titulo, fuera vestido de vozes, y estylo, sino rustico, ordinario; quando su Prototipo hablava, como dixo Lucano de Cesar disfrazado: *In docilis privata loqui*, tan fuera de lo comun, que solo con la bruxula del estudio, se podian percebir en algo sus conceptos.

No se me harà estraño el mal hospedaxe, que sè algunos le tienen prevenido: pues es tal la malignidad de la ignorancia, que finge enemigo à el que no à nacido, ni aun save si tendar ser: pero como es arbol, que solo su fructo es espinas, y segun S. Lucas à el cap. 6. *Neque de spinis coligunt fitus*: no sera ageno, que prevenga flechas para campaña, que solo ha de mantener el reptador, y se sueñe, valiente, quien no puede tener contrario con quien medir su Espada: pues se sabe, que el pruden te conoce, que el fructo hadeser proporcionado à su natural, è inclinacion. Pero no dexarè de dar respuesta à algunas preguntas, que tengo presentes, harà, y se me han hecho, y serà con nuestro Cordovès Estoico: *Quod populus non probat, scio ~~quando~~ probat, necio*. No omitiẽdo el decirle, que sino le agradare, esta Soledad, sera el logro de mi intento, pues este es: *Neplaceant stultis*, que dixo Oben.

¶¶¶ Pero

Pero en los Doctos, y estudiosos, seguro tengo el asilo: pues estos lo que hallaren bueno, lo haràn mejor, y lo malo bueno; assi lo dixo el mismo.

Optima quæ bona sunt: mediocria quæ mala dices
Carmina, judicio lector amice, tuo.

Y aunque la emulacion, o ignorancia, diga, q̃ me es congenial la locucion emphatica: solo assiento, que para mi es principio infalible, que quando el Poeta en sus versos, ni suda, ni haze sudar, no se deve llamar tal, sino versificador, vea el curioso à Julio Scaligero lib. 1, cap. 2. de su hist. Pero ay algunos que midiendo la capacidad agena por la suya, no les parece digno de alabanza lo que no perciben, sino de vitupetio *Nunc enim tantum quisque laudat, quantum se posse sperat imitari.* Deviendo antes serles motivo el no entender las frases, y los conceptos, para que desabrochado el entendimiento de su passion, volase ansioso à la sagrada fuente de Minerva. Regla que se puede tomar de nuestros mayores, pues segun el Phiosofo: *Propter admirationem enim, & nunc, & primo cæperunt homines Phiosofari.*

No son mis versos como los de Persio de quien dixo Oben.

Scripta tenebrosi lego, non intelligo Persi:
Lectores nimium negligit ipse suos.

No desta suerte, sino venerando à el Lector docto le rindo mis escriptos, pidiendo perdon de los hierros, y que tenga presente, que la ignorancia del riesgo, me arroxò à el golfo: pues, *Si modicum fermentum totam massam corrumpit.* Donde en tan poca materia ay tanto, que serà? Ya los vulgares dire solo con Apeles: *Ne sutor ultra crepidam.*

Es passion irremediable la que padece la Poesia. En todos siglos hasido su emula la ignorancia: y lo que no comprehende la cortedad de su talento lo publica insipido, lo bezea duro, y lo acredita herror: pero lo que persive, lo exclama elegante, sin que le falte vn apize: *Quatenus autem intelligit nil putat prætermissum.* Porque como en todos tiempos hasido la Poesia la pestaña de las ciencias,

qual:

qualquier leve soplo, que levante polvo ha de dàr en ella. Que hierro comete el Poeta en apartarse, quando la materia lo pide del comun estylo de hablar? Haze, acaso, novedad, y no está tan admitido, como vozeado en todas hedades? Oygan à Pontano sobre Virgilio, que por no alargarme no copio sus palabras: y Ciceron en el libro de Oratore, alabando à el que lo fuere perfecto le concede: *Verba porpè Poetarum.* Y Aristoteles quiere tanto la exornacion destos, que dize estas palabras: *Quæ perspicua erit, humilis tamem &c.*

He procurado, sin huir nuestro Castellano, admitir la exornacion poetica, para rendir gustoso (ò dotissima Palestra literaria) esta obra à tu censura. Si hubiere conseguido en algo el intento, me animarè gustoso a rendirte otros desvelos de igual empeño, si de mejor assumpto. Y si mi desgracia hubiere bebido en lugar de Cavalinas aguas, y de Apolineas influencias, amarguras del Leteo; me encogerè temeroso à no mirar, que puede mejorarse la fortuna, sino à dezir con Baldo: *Quod à sententia fortunæ non appellatur.* Vale &c.

¶¶¶ SO:

SONETO

TErcero rumbo triſte Peregrino,
En tormentoſo mar, con piè dudoſo
Quiere elegir, por contemplar forzoſo,
El intentar el palio en el camino.
El piè en la linea , con ardor divino,
A el empeño ſe arroxa ferboroſo
Con paſſo firme , porq̃ viò lo hermoſo
Por la bruxula afable del deſtino.
Si el termino lograre , y agradarte
Con ſus paſſos conſigue , ſerà cierto
Premio capaz el logro à la fatiga.
Si no ; perdona : y no para canſarte
Dale à el olvido , que es ſeguro puerto
Donde toda tormenta ſe mitiga.



SOLEDAD TERCERA.

SIGVIENDO LAS DOS QVE DEXO ESCRITAS EL PRINCIPE DE LOS POETAS LIRICOS DE ESPAÑA

D. LVIS DE GONGORA

POR

D. JOSEPH DE LEON Y MANSILLA,

INTRODVCCION A LA OBRA.

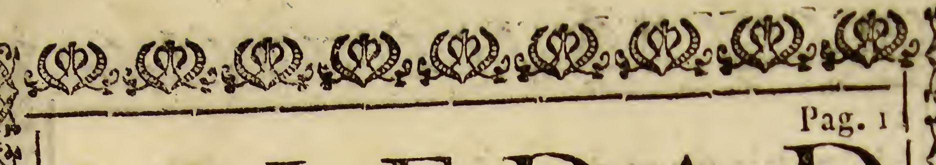
BOmitado del Mar el piè dudoſo,
Y varios los diſcurſos caminava,
Perdida la eſperanza de ſu acierto,
Y ignorando las ſeñas del camino
El triſte Peregrino.
Mariposa de fuego, que veſtida,
Campana muda ſu atenſion llamava
Fuè termino à ſu mal: pues amoroſo

El

El Alvergue le diò ſeguro puerto
reparando ſus, males, y ſu vida.
Y de ellos no olvidado
A el camino la luz le ha conducido;
Por donde ya ha logrado,
Que entregaſe los rieſgos à el olvido,
Pues vido el Sol: y en el fuè ſu ardimiento
Eſpada à el padecer: y Ala â el contento.

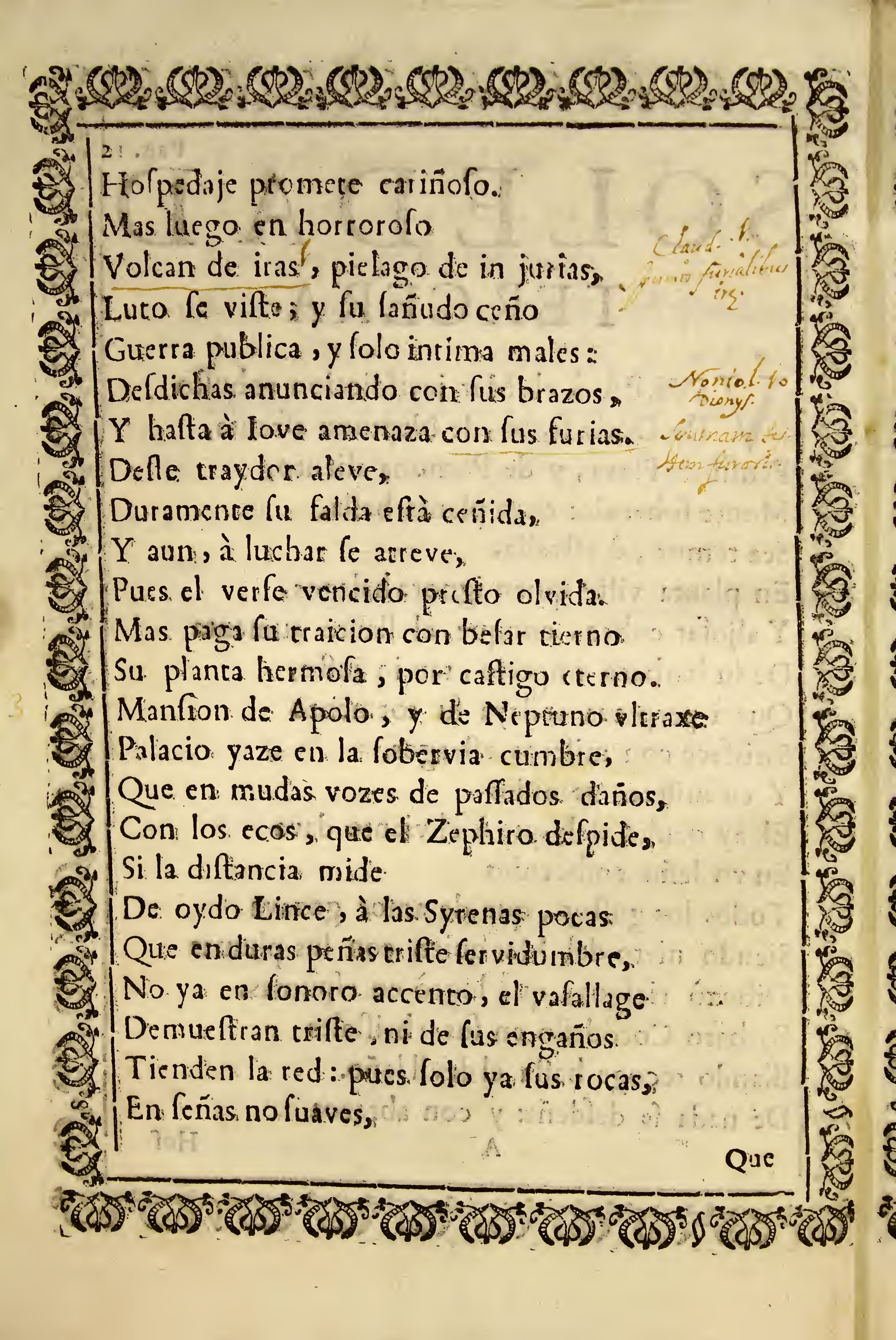
S. Geron. Tom. 2. Epiſtola 101. de optimo genere interpretandi
Difficile est, et arduum, ut que in alia lingua bene dicta sunt
eundem decorem in translatione conservent. y A Gelio lib. 9 cap.
Divus Aug. de vera Relig. Cap. 50.

SO-



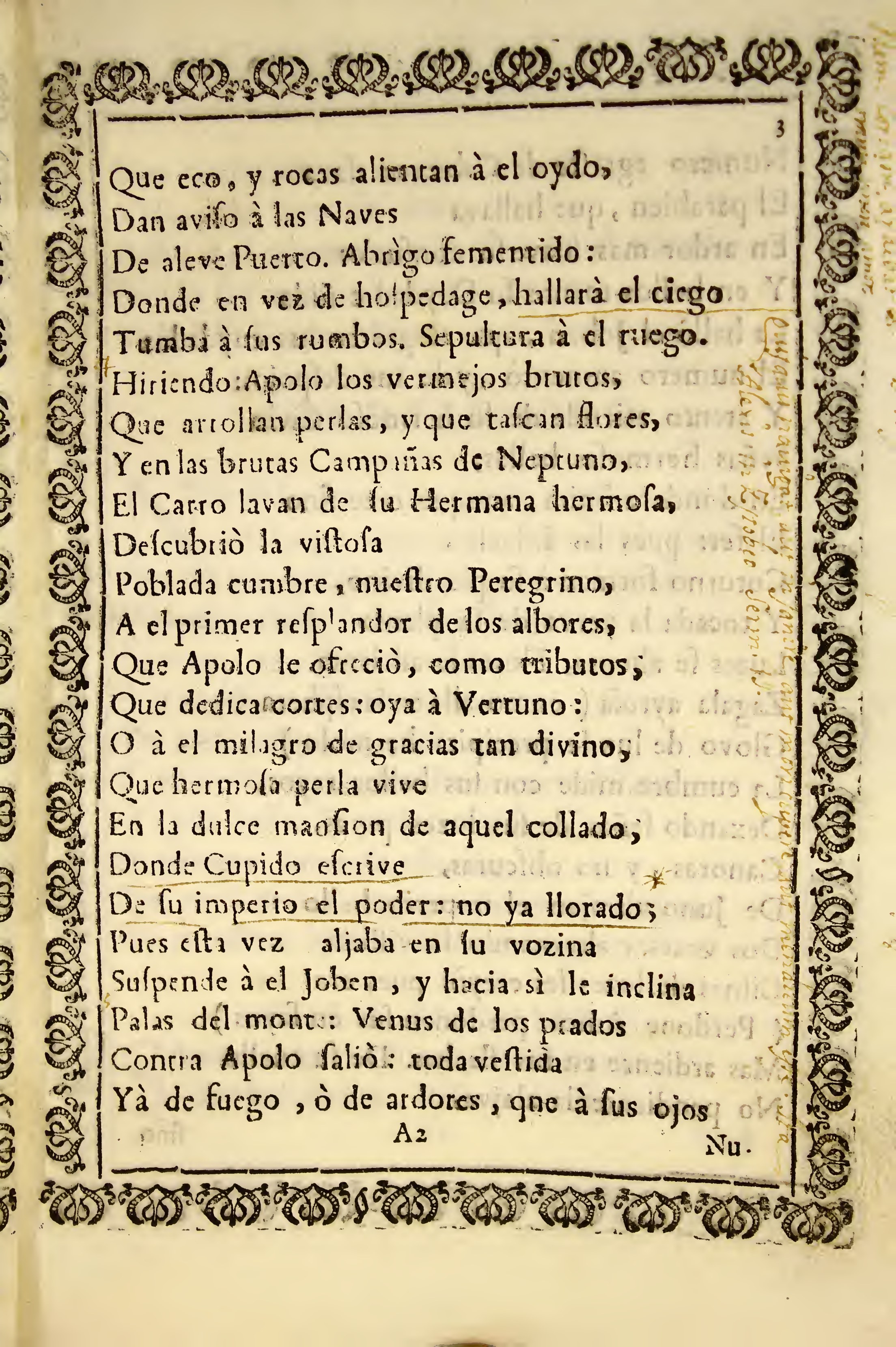
SOLEDAD TERCERA.

VSVRPA à el Mar juriſdiccion robuſto
De Doris freno, de Neptuno afrenta,
Penſil de Flora, y de Pomona aliento,
Monte ſobervio: cuya planta bella,
Sea temor, ò eſtrella,
En planta viſte quien ignora halagos,
Y aljofar cobra, conque el llanto aumenta
De ſu barbaro imperio, tan in juſto,
Que à perpetua atalaya ſu tormento
Satisface con miſeros eſtragos,
Y en ſobervios gemidos
El ay oculta del que à èl viento dava
En vn leño embevidos
Todos los guſtos, que de amor gozava
Siendo nieto del Mar quien con ſus plumas
Dibuxò rieſgos, que logrò en eſpumas.
Barbaro Cocodrilo en ſus chriſtales
Blando recoge haſta el devil leño.
De nada ſe deſdeña: y con abrazos

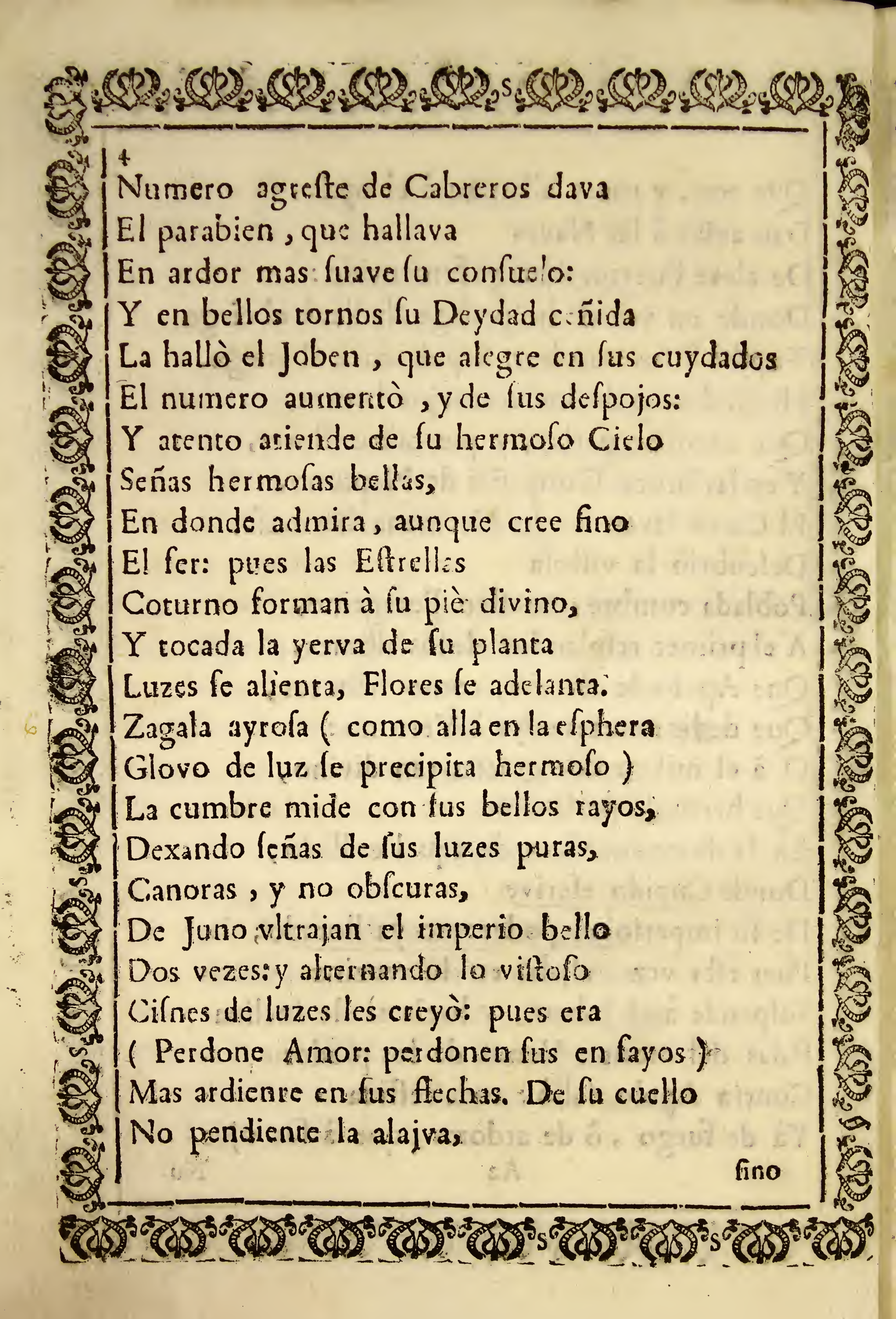


Hoſpedaje promete cariñoſo.
Mas luego en horroroſo
Volcan de iras, pielago de in jurias,
Luto ſe viſte; y ſu ſañudo ceño
Guerra publica, y ſolo intima males:
Deſdichas anunciando con ſus brazos,
Y haſta à Iove amenaza con ſus furias.
Deſte traydor aleve,
Duramente ſu falda eſtà ceñida,
Y aun, à luchar ſe atreve,
Pues el verſe vencido preſto olvida.
Mas paga ſu traicion con beſar tierno
Su planta hermoſa, por caſtigo eterno.
Manſion de Apolo, y de Neptuno vltraxe
Palacio yaze en la ſobervia cumbre,
Que en mudas vozes de paſſados daños,
Con los ecos, que el Zephiro deſpide,
Si la diſtancia mide
De oydo Lince, à las Syrenas pocas
Que en duras peñas triſte ſervidumbre,
No ya en ſonoro accento, el vaſallage
Demueſtran triſte, ni de ſus engaños
Tienden la red: pues ſolo ya ſus rocas,
En ſeñas no ſuaves,

Que



Que eco, y rocas alientan à el oydo,
Dan aviso à las Naves
De aleve Puerto. Abrigo fementido:
Donde en vez de hospedage, hallarà el ciego
Tumba à sus rumbos. Sepultura à el ruego.
Hiriendo Apolo los vermejos brutos,
Que arrollan perlas, y que tascan flores,
Y en las brutas Campiñas de Neptuno,
El Carro lavan de su Hermana hermosa,
Descubriò la vistosa
Poblada cumbre, nuestro Peregrino,
A el primer resplandor de los albores,
Que Apolo le ofreciò, como tributos;
Que dedica cortes; oya à Vertuno:
O à el milagro de gracias tan divino;
Que hermosa perla vive
En la dulce mansion de aquel collado;
Donde Cupido escrive
De su imperio el poder: no ya llorado;
Pues esta vez aljaba en su vozina
Suspende à el Joben, y hacia sì le inclina
Palas del monte: Venus de los prados
Contra Apolo saliò: toda vestida
Yà de fuego, ò de ardores, que à sus ojos



Numero agreſte de Cabreros dava
El parabien, que hallava
En ardor mas ſuave ſu conſuelo:
Y en bellos tornos ſu Deydad ceñida
La hallò el Joben, que alegre en ſus cuydados
El numero aumentò, y de ſus deſpojos:
Y atento atiende de ſu hermoſo Cielo
Señas hermoſas bellas,
En donde admira, aunque cree fino
El ſer: pues las Eſtrellas
Coturno forman à ſu piè divino,
Y tocada la yerva de ſu planta
Luzes ſe alienta, Flores ſe adelanta.
Zagala ayroſa (como alla en la eſphera
Glovo de luz ſe precipita hermoſo)
La cumbre mide con ſus bellos rayos,
Dexando ſeñas de ſus luzes puras,
Canoras, y no obſcuras,
De Juno vltrajan el imperio bello
Dos vezes: y alternando lo viſtoſo
Ciſnes de luzes les creyò: pues era
(Perdone Amor: perdonen ſus enſayos)
Mas ardiente en ſus flechas. De ſu cuello
No pendiente la alajva,

Sino tiorba ſonora, que en ſu aliento
Vida à lo immobil dava,
Paſſos à el monte: quando freno à el viento.
Siendo ſus ecos à el inculto amante
Vida à ſu llanto. Muerte à ſu ſemblante.

CORO PRIMERO.

NO deſprecies Deydad de nueſtro accento
El fuego vivo, que oy amor dedica:
Que el mas noble tributo, el mas ſagrado
Obſequio rinde la Leuſipe bella.
Pues oy, ya, ſu hermoſura
A ti conſagra. Siendo ſu ventura
Ver en tus Aras ſu vital aliento.
Y aumentando ſu ſer: Pues que publica,
O Palas bella! Su poder oſado,
Su ſiempre hermoſa eſtrella,
Que no à de ſer, aunque palilio el ruego,
En el ruſtico igual à Ninfa el fuego.

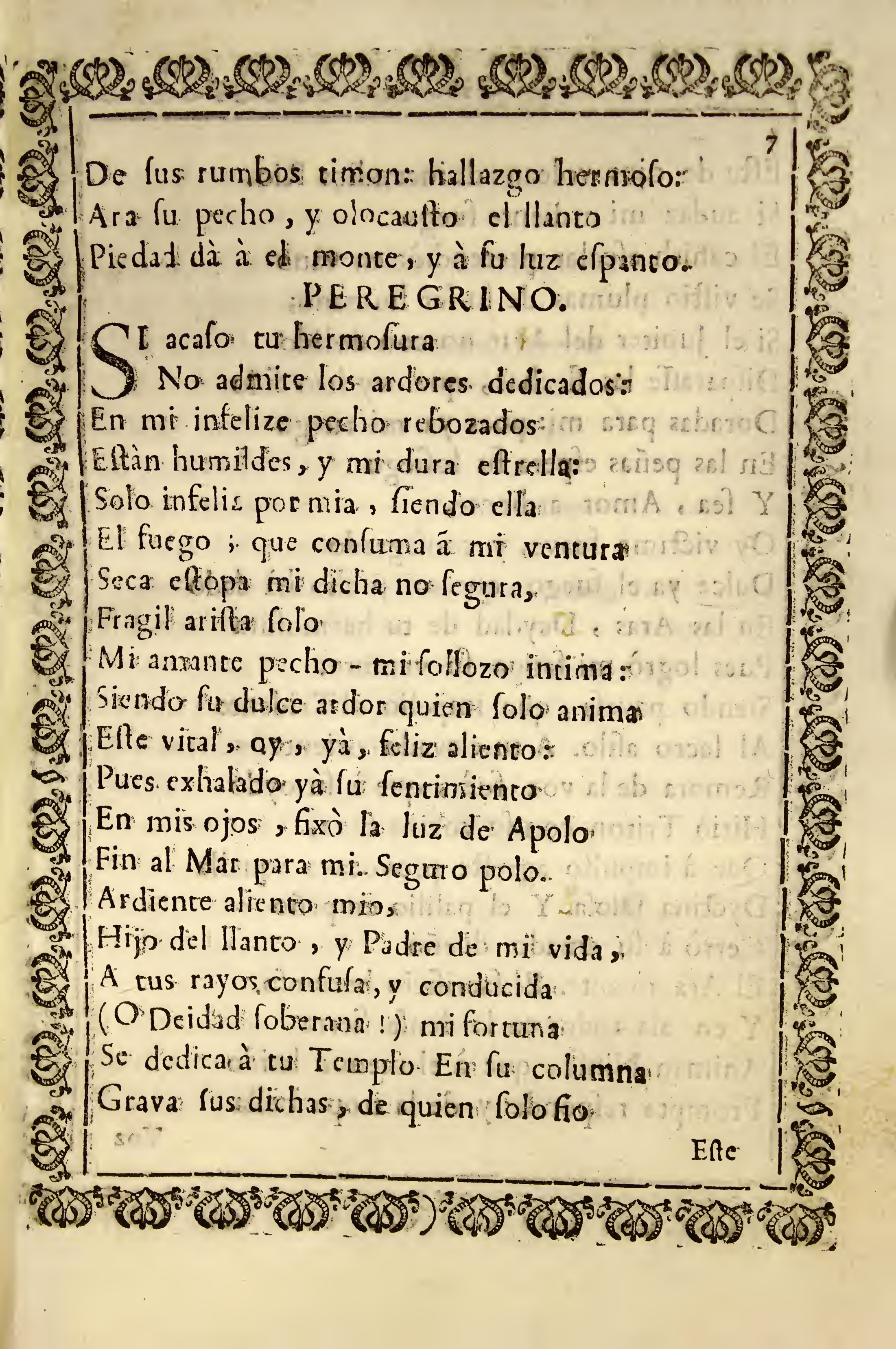
CORO SEGVNDO.

SAcros ardores, llamas ſenſitibas,
Deydad divina, Palas poderoſa,

Nueſtro Amor te dedica, pues amantes
En racional hoguera los ofrece;
Y pues ya nueſtro guſto
En el ſagrado auſpicio perdio el ſuſto
De ſer ſus vozes à tu oydo eſquivas:
De ſer ſu llama de tu viſta odioſa,
Y dexaſſe el temor, viendo triunfantes
Sus dulces ecos: cuya feè merece
Lo que logra, en que atiendas compaſsiva
Vna muerta Eſperança. Vna feè viva.

TORnos danà la luz, mientras el viento
Retrogrado cedio à impulſo ſonoro
Canoros Ciznes nunca mas ſuaves
Hà admirado el Cayſtro en ſus riveras:
Pues muſicas parleras
Galan de Deyopea rechaçando
Su Cetro vſurpan: y el à ſu decoro
Uientos enfrena, y à el trinado accento
Su imperio entrega à racionales aves.
Y à èl Peregrino Amor eſtimulando,
Tomò Lira vezina,
Que ſegundo Arion pulſava ayroſo,
Yà aquella luz divina,

De



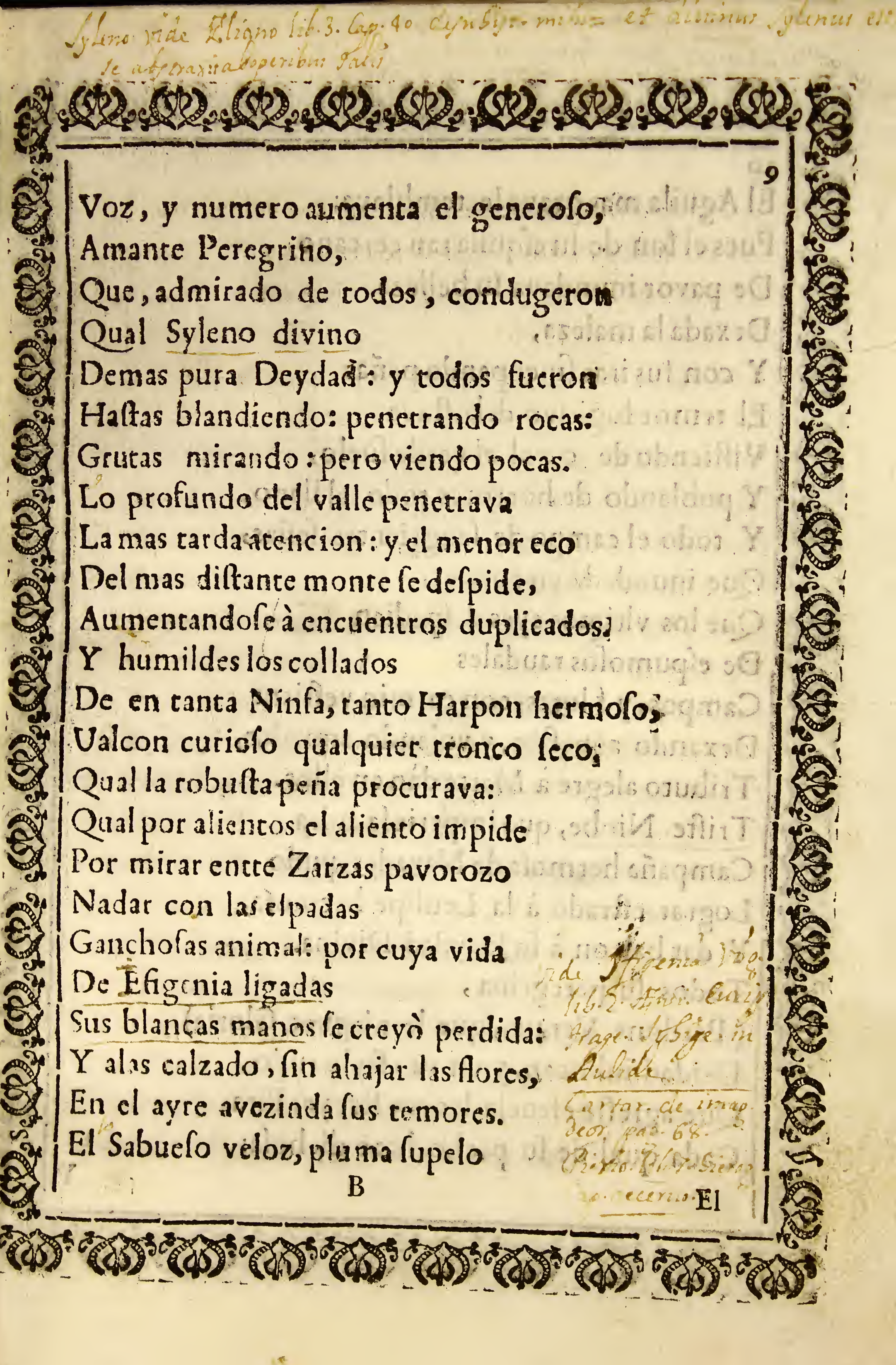
De ſus rumbos timon: hallazgo hermoſo:
Ara ſu pecho, y olocauſto el llanto
Piedad dà à el monte, y à ſu luz eſpanto.

PEREGRINO.

SI acaſo tu hermoſura
No admite los ardores dedicados:
En mi infelize pecho rebozados
Eſtàn humildes, y mi dura eſtrella:
Solo infeliz por mia, ſiendo ella
El fuego; que conſuma á mi ventura
Seca eſtopa mi dicha no ſegura,
Fragil ariſta ſolo
Mi amante pecho - mi ſollozo intima:
Siendo ſu dulce ardor quien ſolo anima
Eſte vital, oy, yà, feliz aliento:
Pues exhalado yà ſu ſentimiento
En mis ojos, fixò la luz de Apolo
Fin al Mar para mi. Seguro polo.
Ardiente aliento mio,
Hijo del llanto, y Padre de mi vida,
A tus rayos confuſa, y conducida
(O Deidad ſoberana!) mi fortuna
Se dedica à tu Templo En ſu columna
Grava ſus dichas, de quien ſolo fio

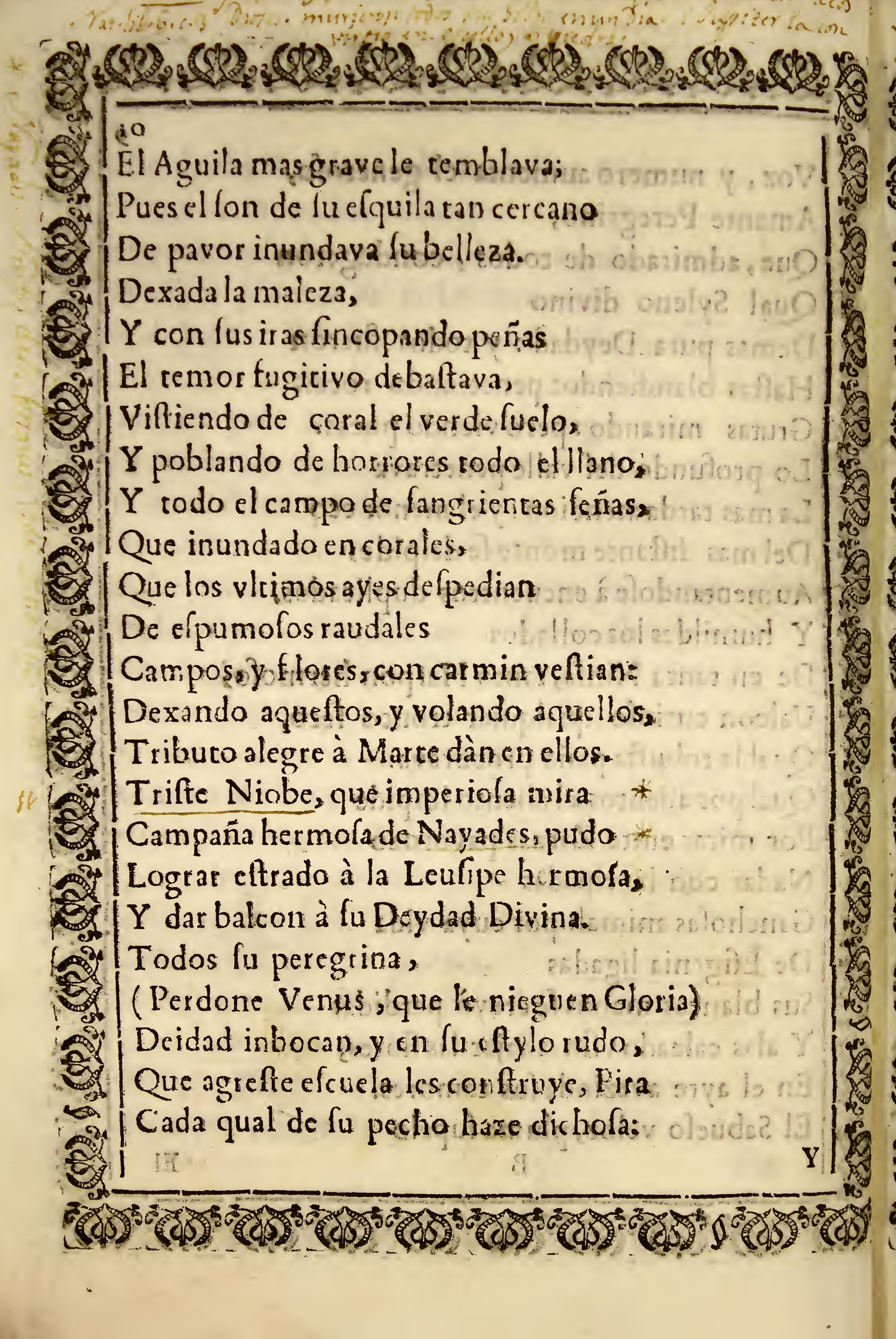
Eſte

Este de ojos volcan: de incendios Rio.
Si audaz mi ardiente fuego
El cenith escalar pretendiò: en vano
Se vistio plumas de su ser humano;
Si el Jupiter del Mar no con dolido
Disparasse las flechas, que oy han sido
Doradas para mi: pues yà mi fuego
En las peñas espera su sosiego
Y sea, Amor ardiente,
Oy victima suave, y consagrado
Dulce ya el fuego, que mi pecho hà dado
En las Aras, Deydad de tu hermosura
Pues logrò mi fatiga su ventura,
Siendo pavesa, que impelio el Tridente
Al sacro asilo. A tu elevado oriente.
Remora de la voz fuè, que à su oydo
Hiriò Triton con su vozina fiera,
Que à impulso agreste provocava aquella
Dyctina Diosa. Y el palilio empeño
Cerrò à su amado dueño
El Ara amante. El sacrificio hermoso.
Y en ala todos en la densa sierra
Animan Ninfa, que à el menor latido
Prompta responde: y de la tropa bella
Voz

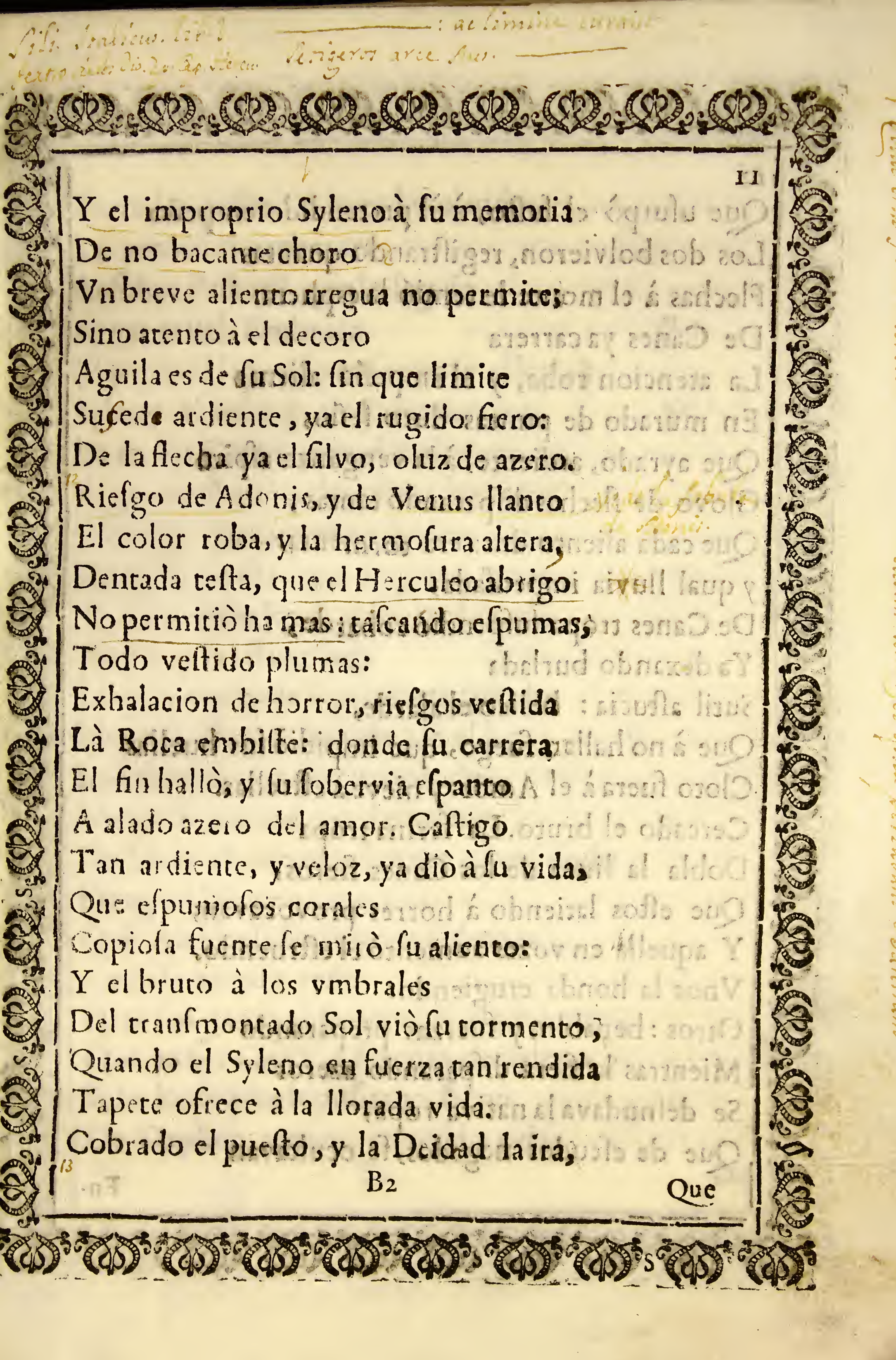


Voz, y numero aumenta el generoso,
Amante Peregrino,
Que, admirado de todos, condugeron
Qual Syleno divino
Demas pura Deydad: y todos fueron
Hastas blandiendo: penetrando rocas:
Grutas mirando: pero viendo pocas.
Lo profundo del valle penetrava
La mas tarda atencion: y el menor eco
Del mas distante monte se despide,
Aumentandose à encuentros duplicados;
Y humildes los collados
De en tanta Ninfa, tanto Harpon hermoso;
Ualcon curioso qualquier tronco seco;
Qual la robusta peña procurava:
Qual por alientos el aliento impide
Por mirar entre Zarzas pavorozo
Nadar con las espadas
Ganchosas animal: por cuya vida
De Efigenia ligadas
Sus blanças manos se creyò perdida:
Y alas calzado, sin abajar las flores,
En el ayre avezinda sus temores.
El Sabueso veloz, pluma supelo

El

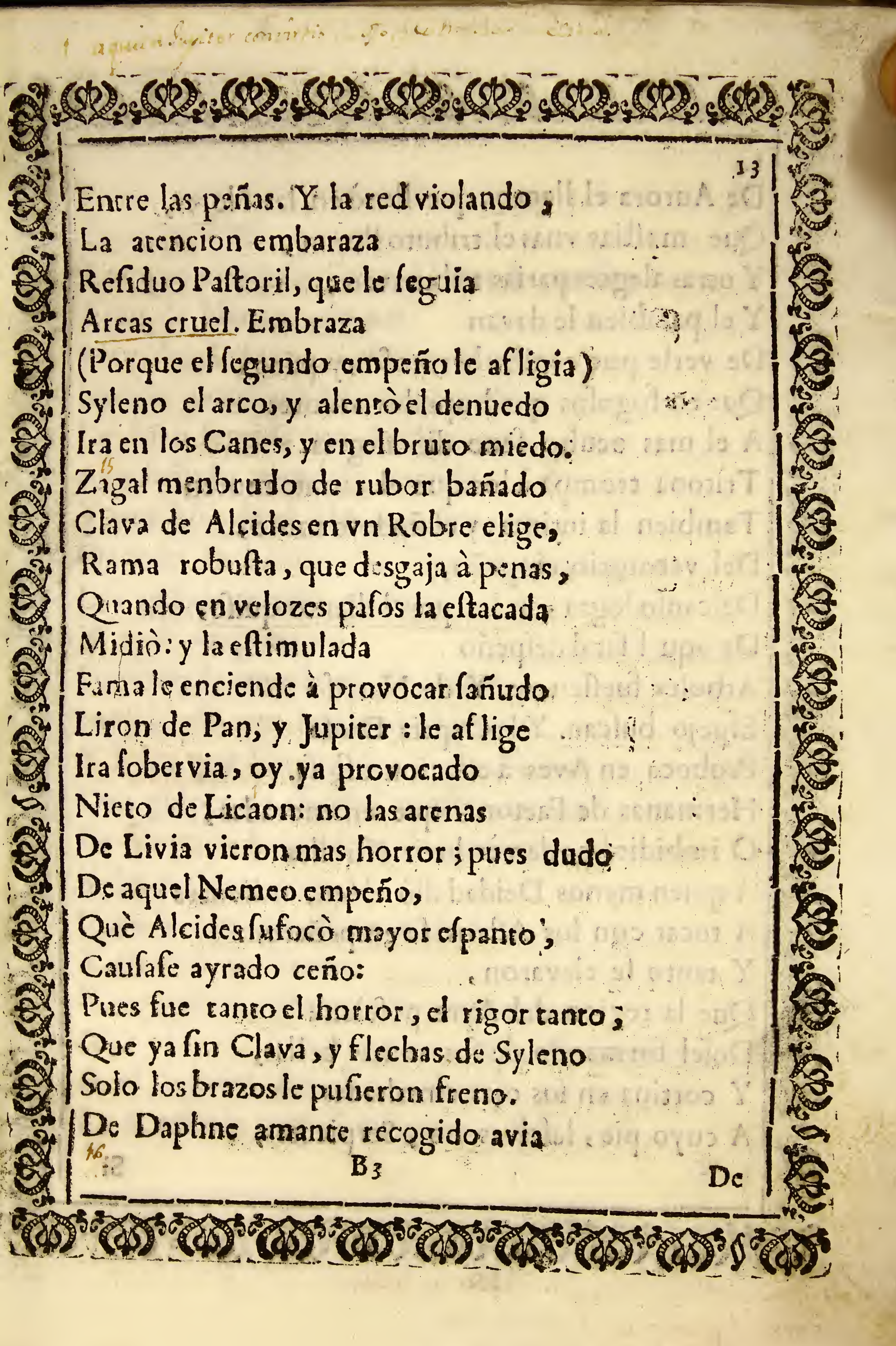


El Aguila mas grave le temblava;
Pues el ſon de ſu eſquila tan cercano
De pavor inundava ſu belleza.
Dexada la maleza,
Y con ſus iras ſincopando peñas
El temor fugitivo debaſtava,
Viſtiendo de çoral el verde ſuelo,
Y poblando de horrores todo el llano,
Y todo el campo de ſangrientas ſeñas,
Que inundado en corales,
Que los vltimos ayes deſpedian
De eſpumoſos raudales
Campos, y flores, con carmin veſtian:
Dexando aqueſtos, y volando aquellos,
Tributo alegre à Marte dàn en ellos.
Triſte Niobe, que imperioſa mira *
Campaña hermoſa de Nayades, pudo *
Lograr eſtrado à la Leuſipe hermoſa,
Y dar balcon à ſu Deydad Divina.
Todos ſu peregrina,
(Perdone Venus, que le nieguen Gloria)
Deidad inbocan, y en ſu eſtylo rudo,
Que agreſte eſcuela les conſtruye, Pira
Cada qual de ſu pecho haze dichoſa:

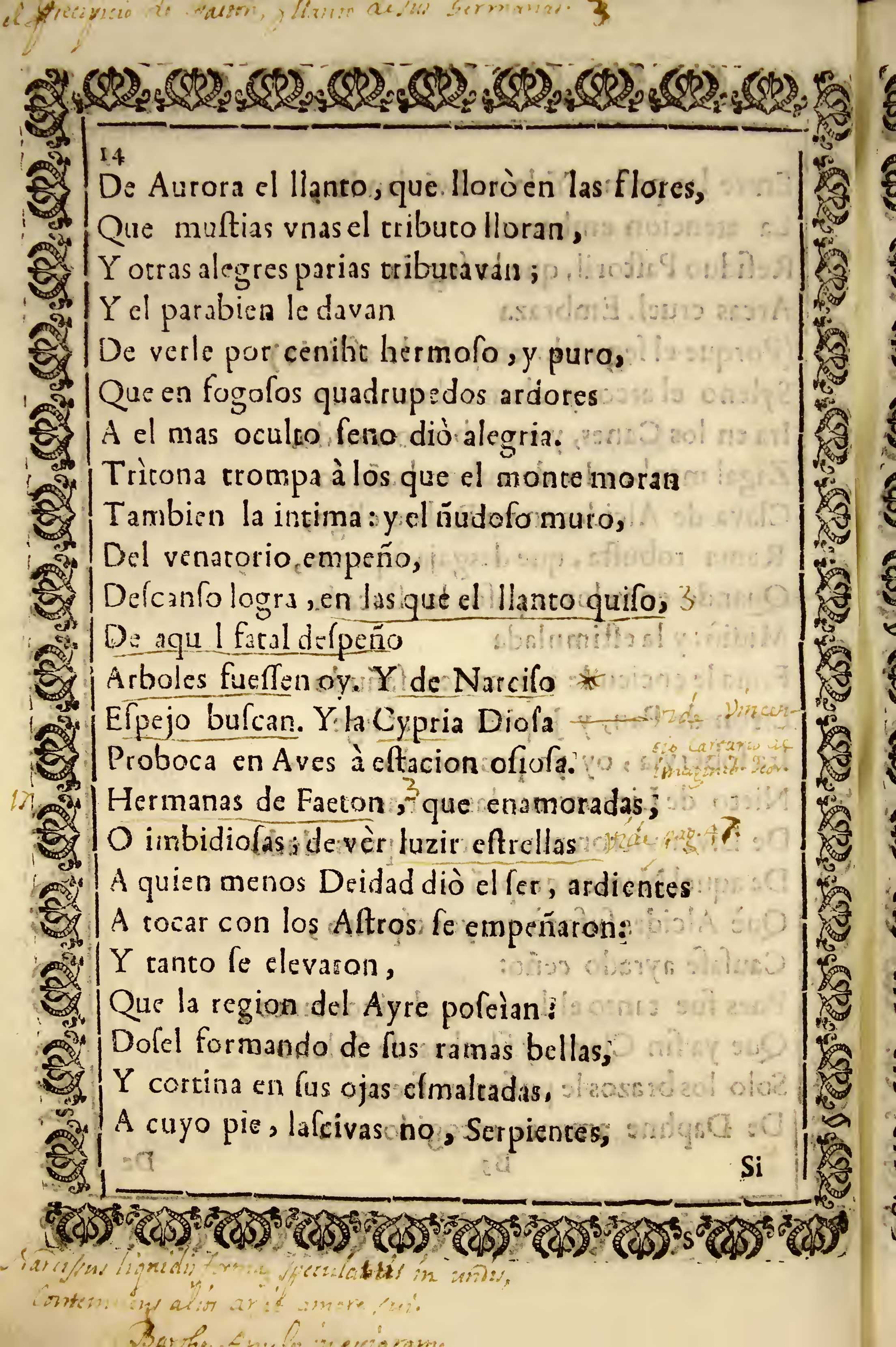


Y el improprio Syleno à ſu memoria
De no bacante choro
Vn breve aliento tregua no permite;
Sino atento à el decoro
Aguila es de ſu Sol: ſin que limite
Sucede ardiente, ya el rugido fiero:
De la flecha ya el ſilvo, o luz de azero.
Riesgo de Adonis, y de Venus llanto
El color roba, y la hermoſura altera,
Dentada teſta, que el Herculeo abrigo
No permitiò ha mas; taſcando eſpumas,
Todo veſtido plumas:
Exhalacion de horror, rieſgos veſtida
Là Roca embiſte: donde ſu carrera
El fin hallò, y ſu ſobervia eſpanto
A alado azero del amor. Caſtigo
Tan ardiente, y veloz, ya diò à ſu vida,
Que eſpumoſos corales
Copioſa fuente ſe mirò ſu aliento:
Y el bruto à los vmbrales
Del tranſmontado Sol viò ſu tormento;
Quando el Syleno en fuerza tan rendida
Tapete ofrece à la llorada vida.
Cobrado el pueſto, y la Deidad la ira,

Que usurpò el susto, à èl pretendido empeño
Los dos bolvieron, registrando quantas
Flechas à el monte le temió la esphera:
De Canes ya carrera
La atencion roba, y el empeño alienta
En murado de puntas duro leño,
Que ayrado, ardiente, à la venganza aspira
Glovo de flechas disparando tantas,
Que cada aliento dura era tormenta;
y qual lluvia impensada,
De Canes tropa suspendiò cobarde;
Ya dexando burlada
Sutil astucia: belico el alarde,
Que à no hallar fuego, que impidiò sus huellas
Cloto fuera à el Amor: y nieve à estrellas.
Cercado el bruto. La ferina tropa
Dobla la linea de los Canes fieros,
Que estos latiendo à horres provocavan;
Y aquella en vozes aumentò el estruendo.
Vnos la honda crugiendo:
Otros: beñablo, y fuerzas preparando
Mientras la fiera disparando azeros
Se desnudava la nativa ropa,
Que de escudos negados, se ocultavan



Entre las peñas. Y la red violando,
La atencion embaraza
Reſiduo Paſtoril, que le ſeguia
Arcas cruel. Embraza
(Porque el ſegundo empeño le afligia)
Syleno el arco, y alentò el denuedo
Ira en los Canes, y en el bruto miedo.
Zagal menbrudo de rubor bañado
Clava de Alcides en vn Robre elige,
Rama robuſta, que desgaja à penas,
Quando en velozes paſos la eſtacada
Midiò: y la eſtimulada
Fama le enciende à provocar ſañudo
Liron de Pan, y Jupiter: le aflige
Ira ſobervia, oy ya provocado
Nieto de Licaon: no las arenas
De Livia vieron mas horror; pues dudo
De aquel Nemeo empeño,
Què Alcides ſufocò mayor eſpanto,
Cauſaſe ayrado ceño:
Pues fue tanto el horror, el rigor tanto;
Que ya ſin Clava, y flechas de Syleno
Solo los brazos le puſieron freno.
De Daphne amante recogido avia



el Precipicio de Faeton, y llanto de sus Hermanas 3

De Aurora el llanto, que llorò en las flores,
Que muſtias vnas el tributo lloran,
Y otras alegres parias tributàvan;
Y el parabien le davan
De verle por cenith hermoſo, y puro,
Que en fogoſos quadrupedos ardores
A el mas oculto ſeno diò alegria.
Trìtona trompa à los que el monte moran
Tambien la intima: y el ñudoſo muro,
Del venatorio empeño,
Deſcanſo logra, en las què el llanto quiſo,
De aqu l fatal deſpeño
Arboles fueſſen oy. Y de Narciſo
Eſpejo buſcan. Y la Cypria Dioſa
Proboca en Aves à eſtacion oſioſa.
17 Hermanas de Faeton, que enamoradas;
O imbidioſas; de vèr luzir eſtrellas vide pag. 47
A quien menos Deidad diò el ſer, ardientes
A tocar con los Aſtros ſe empeñaron:
Y tanto ſe elevaron,
Que la region del Ayre poſeìan:
Doſel formando de ſus ramas bellas,
Y cortina en ſus ojas eſmaltadas,
A cuyo pie, laſcivas no, Serpientes,

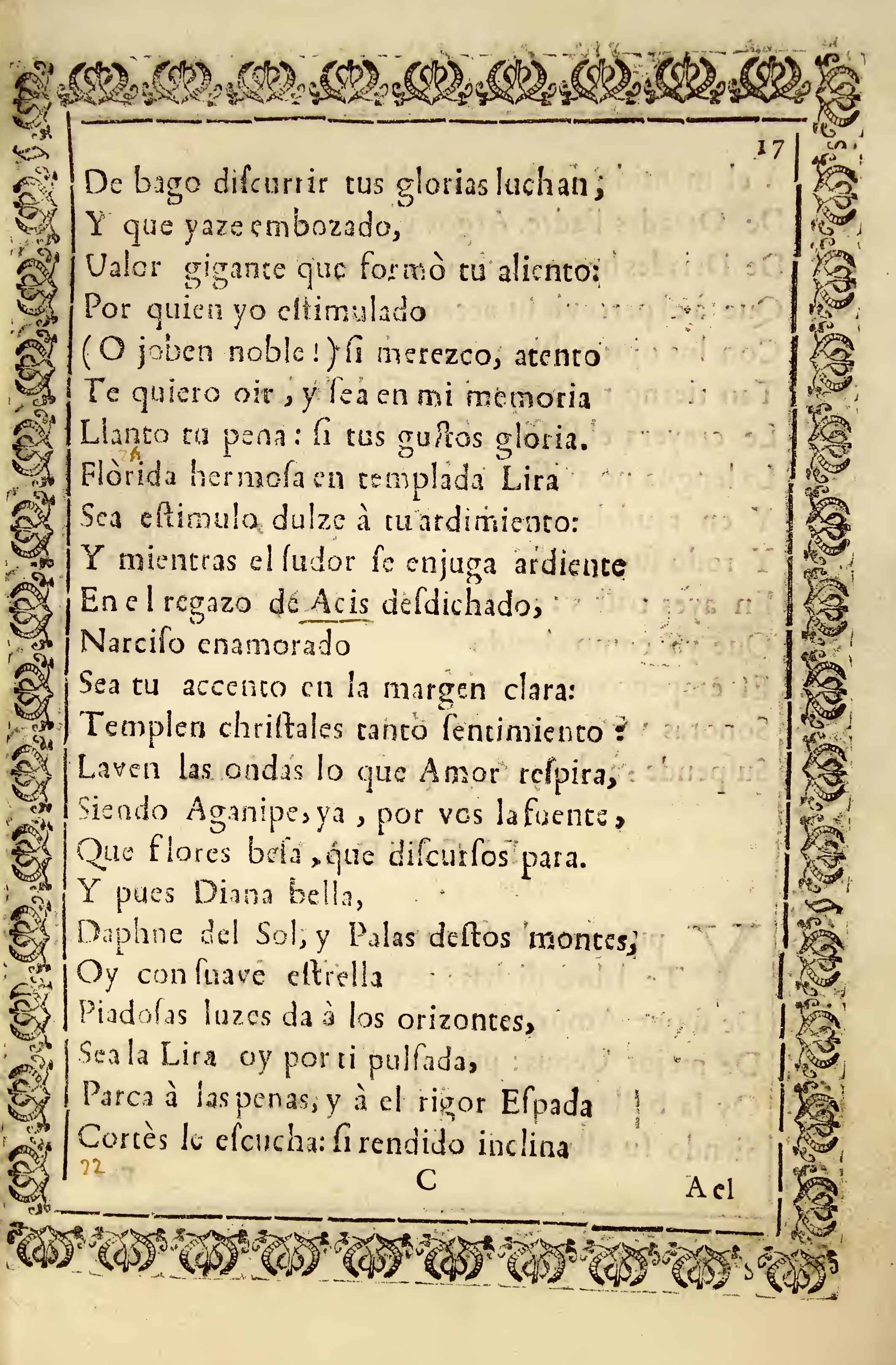
Si

Narcissus liquidi formam speculatus in undis,
Contemnens alios arsit amore sui.

Si de chriſtal; hermoſas le ceñian,
Que bordando en eſpumas
Las que el prado alentò flores hermoſas,
Eran de blancas plumas
Nevados Ciſnes, ò canoras Roſas:
Siendo incentivo à la mejor cadena
La bien ſentida voz de Filomena.
18 Acis ſañudo viendoſe corrido,
Y por hija de el Mar apticionado,
Quando en Leucipe ſu Deidad admira;
Las peñas azotava preſuroſo,
Y todo vergonzoſo
Fugitivo le impele el ſentimiento,
Inundando con lagrimas el prado.
Y à los que ſus regazos han ceñido,
Con golpes de chriſtal mueſtra la ira
Devèr en la hermoſura ſu tormento,
Y las parleras Aves
Vaya le dàn con dulce melodia:
Y en arrullos ſuaves,
Y en canoros gorgeos ſu armonia
Triunfos de Amor intima, y ſu alborozo
A el fugitivo Acis fue ſollozo.
La venatoria tropa, mientras viſte
19

El Sol las flores, recreada à el canto
Deſcanſo logra en el murmureo afable:
Anciano grave, en el aſpecto blando
El Doſel ya dexando
A el Joben buſca, que en la verde cama
Le hallò todo ſuſpenſo: todo eſpanto:
Admiracion es todo! Que ſu triſte
Amante corazon contempla inſtable
Deshecho à el fuego de querida llama.
Y el tierno Peregrino
Las tiernas flechas, que ſu pecho hirieron
Oy regiſtrava fino,
Por quien de tanto mar del fin le vieron
Vogar errante ſobre devil quilla
De vn pecho amante, timida barquilla.
Si noble aliento en mal nacidas venas
Caver implica. Si en la ruda eſcuela
Es incapaz de hallar. Si à los ſuſpiros,
Que triſte informas. Si de Doris leñas.
Si el riesgo, que deſdeñas,
De que teſtigos ſon quantos me eſcuchan,
Atento miro: hallo, que recela
Duras, crueles, ſi buſcadas penas
Oy tu aliento: y que agiros

De



De bago difcurrir tus glorias luchan;
Y que yaze embozado,
Ualor gigante que formò tu aliento:
Por quien yo eftimulado
(O joben noble!) fi merezco, atento
Te quiero oir, y fea en mi memoria
Llanto tu pena: fi tus guftos gloria.
Flòrida hermofa en templada Lira
Sea eftimulo dulze à tu ardimiento:
Y mientras el fudor fe enjuga ardiente
En el regazo de Acis defdichado,
Narcifo enamorado
Sea tu accento en la margen clara:
Templen chriftales tanto fentimiento:
Laven las ondas lo que Amor refpira,
Siendo Aganipe, ya, por vos la fuente,
Que flores befa, que difcurfos para.
Y pues Diana bella,
Daphne del Sol, y Palas deftos montes,
Oy con fuave eftrella
Piadofas luzes da à los orizontes,
Sea la Lira oy por ti pulfada,
Parca à las penas, y à el rigor Efpada
Cortès le efcucha: fi rendido inclina

A el mentido Pastor, à el Marte oculto.
De Orcades Padre. Argos vigilante
De Driades hermosas: tan atento,
Que à el percevir su accento
Con los ojos publica su cuydado.
Tan tierno todo, que insensible bulto
Le creyera el Pastor, si su ruina
La lengua no avisara en breve instante,
Y en raudales no viera ya anegado,
Y todo sumergido
En ayes tristes: en suspiros graves,
Que ya compadecido
El empeño omitiera. Mas suaves
Sonoras vozes en templado accentó
Suspende, à el Ayre, ya presura à el viento.

FLORIDA.

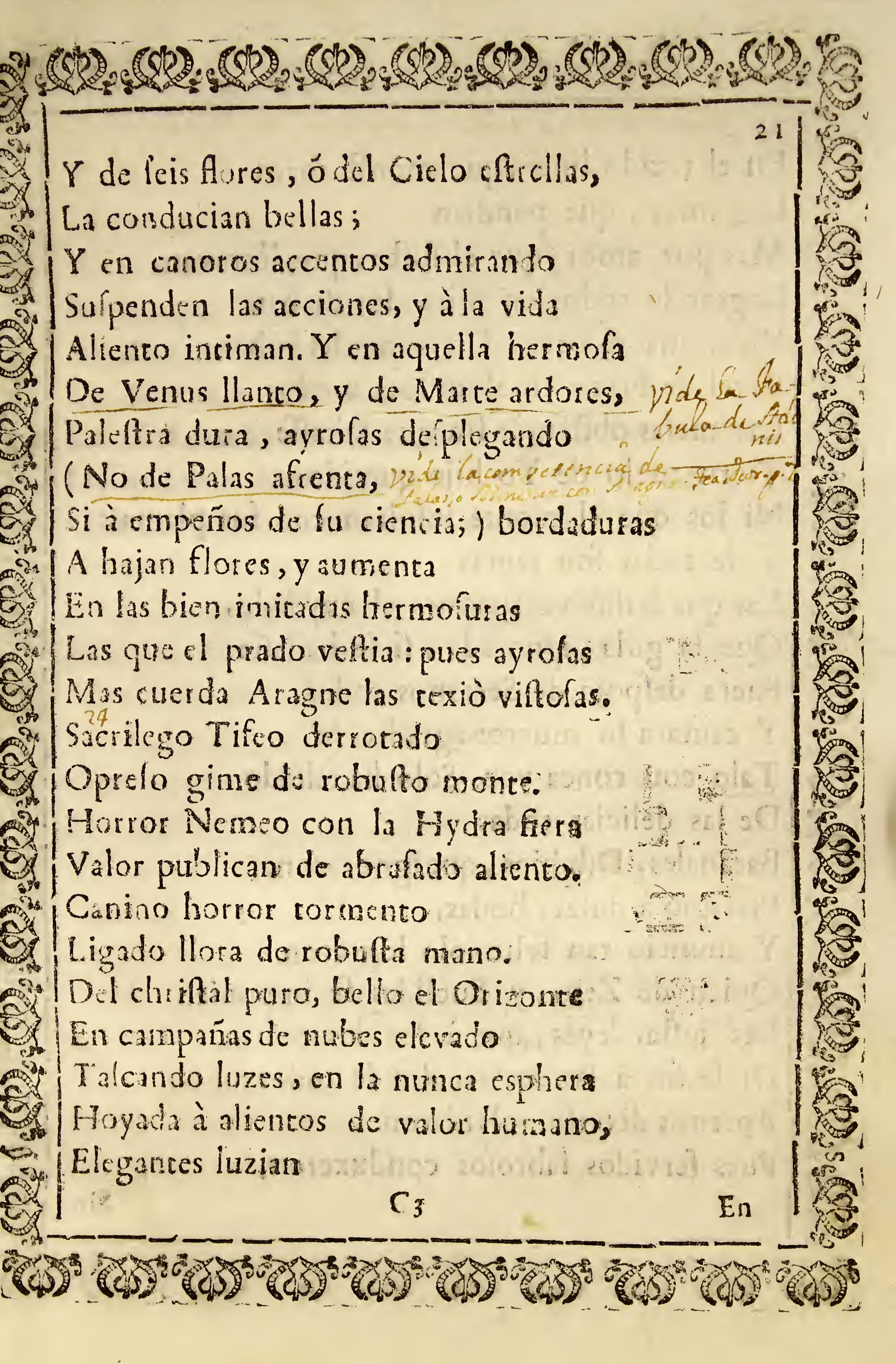
Y pues que la fortuna
Te labrò dichas: te venciò pesares:
De dique Amor festivo à los altares
De mejor Venus: pues que bella Aurora
Oy la bella Leusipe el monte dora,
Siendo su estnacia, si de Apolo cuna

Forma à ſus rayos, ya ſu luz coluna.

PREGRINO.

SI ſu luz à mis ojos
Permitiera mirar Cielo ſin rayos;
De Jupiter el ave los deſmayos,
Que Neptuno causò deidad creyera.
La breve tabla del naufragio fuera
Adorada Deidad: y mis arrojos
Tributo dulce. Tiernos, ſi, deſpojos.
Rumbo ſagrado mio,
Por quien logro ofrecer victima afable,
Venero tu Deidad. Pero mudable
Temo tu influxo. Temo mi deſdicha:
Pero no ay que temer; pues ya la dicha,
En la tabla logrè, de quien confio
Grillos à mi temor, ya mi albedrìo.
El Tridente irritado
Concitò montes, y anegò en eſpumas
A el Aguila, oy dichoſa, que en ſus plumas
Eſcalar pretendiò region de fuego.
Pero, pues miro el Sol ya con ſoſiego,
Rompa el Vaxel: y ponga mi cuydado
Un Clavo à el exe, que adorè ſagrado.

Incierto norte era
El empeño à que Amor inflamò el pecho:
Rotas las Jarcias, el Timon deshecho
Era llanto el consuelo, y mi memoria
En ayes tristes, su perdida gloria
A Neptuno pedia. Y à su esphera
Rigor temido. Quien Vaxel creyera?
Se labrò mi fortuna
De los vestigios de vn Amor perdido.
De Oceano el rigor mi dicha asido:
Deidad la imboco: y Ara mi ardimiento
Victima ofrecerè: no del tormento,
Si de mis dichas; pues en sola vna
Uincularà mi Gloria su coluna:
Este fogoso anhelo,
Y estas Divinas ansias colocadas
En tu Templo verè, como sagradas;
O Jupiter del Mar! O Dios Divino!
Si el que piadoso muestras oy camino
Sierpe no anima, que en ayrado vuelo
Eclipse luzes de adorado Cielo.
Sonoro el eco interrumpiò costosa
Prolixa, aunque bucolica comida,
Que de quatro robustos Cazadores,

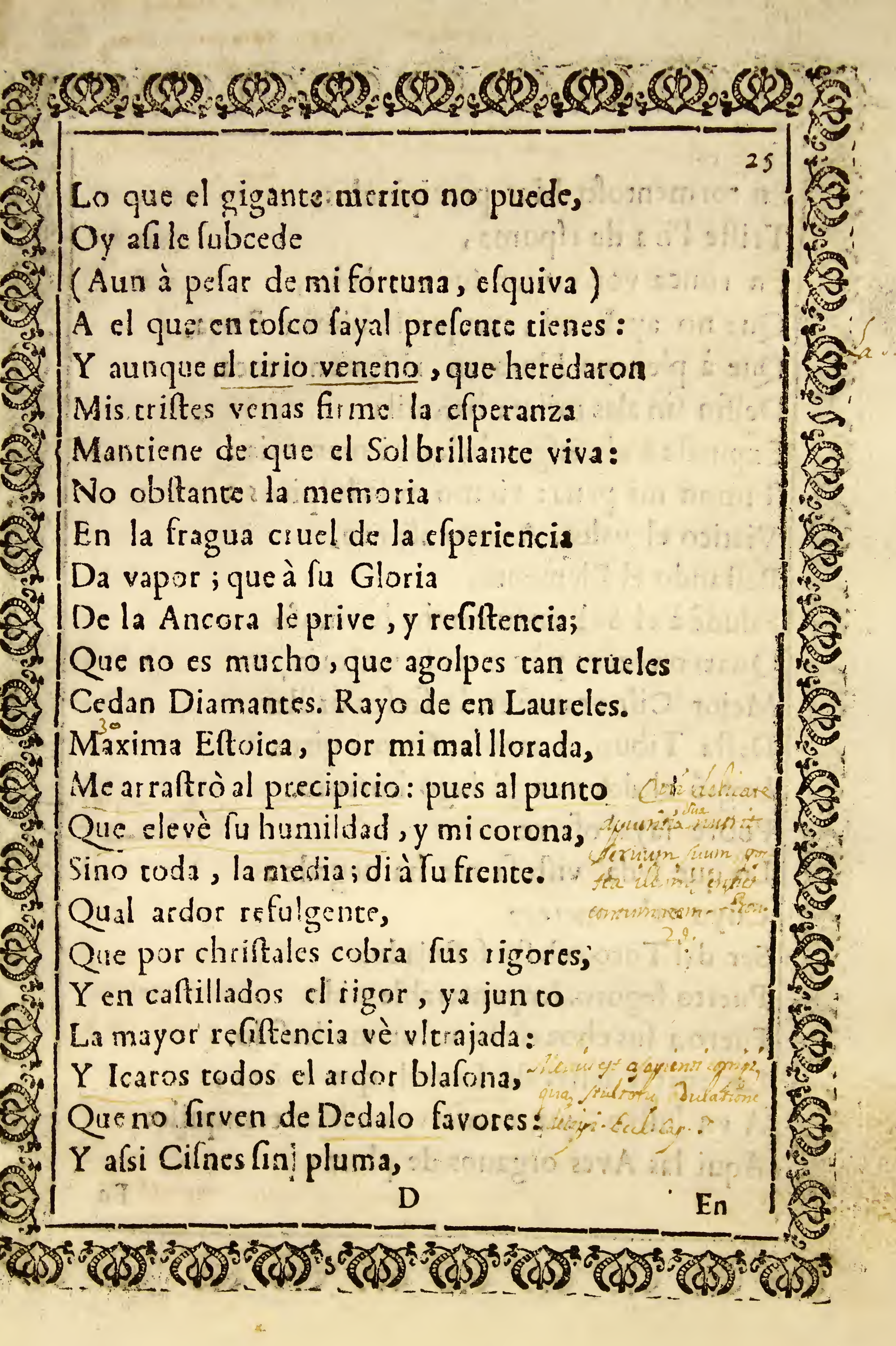


Y de ſeis flores, ó del Cielo eſtrellas,
La conducian bellas;
Y en canoros accentos admirando
Suſpenden las acciones, y à la vida
Aliento intiman. Y en aquella hermoſa
De Venus llanto, y de Marte ardores,
vide la fabula de Adonis
Paleſtra dura, ayroſas deſplegando
(No de Palas afrenta,
vide la competencia de Palas, o Minerva con Aragne [illegible]
Si à empeños de ſu ciencia;) bordaduras
A hajan flores, y aumenta
En las bien imitadas hermoſuras
Las que el prado veſtia: pues ayroſas
Mas cuerda Aragne las texiò viſtoſas.
Sacrilego Tifeo derrotado
Opreſo gime de robuſto monte.
Horror Nemeo con la Hydra fiera
Valor publican de abraſado aliento.
Canino horror tormento
Ligado llora de robuſta mano.
Del chriſtal puro, bello el Orizonte
En campañas de nubes elevado
Talcando luzes, en la nunca esphera
Hoyada à alientos de valor humano,
Elegantes luzian

En el texido lino, que monstraban:
Lagrimas, que pendian
Mas por amor, que el susto, que lloravan.
Logrando todos en mirar sus dichas
Vnos mas Glorias. Otros no desdichas.
Baxel de Frixo en esquisitos modos
Las mesas obstentò: sin que faltasse
Tiernezuelo de Yo hijo querido,
Ni los que el monte insultan con sus plantas:
Y de todas son tantas
Las que hallò variaciones el cuydado,
Que la gula, ignorada, si se hallasse
Fuera despojo de Serranos todos,
Y cantara su muerte agradecido
Talo cou ronca voz. Solo ha faltado
De las delicias todas
Bacanales, Dilubios, que ignoraron.
Presagio à dulzes bodas,
Y anuncio tan feliz solo lograron
Quien de Zeto, y Euclides se imponian
Las justas leyes, que à los dos ceñian.
Diose fin à las mesas, donde todos
Apetitos diversos olvidaron:
Pues servidos sabrosos conduxeron,

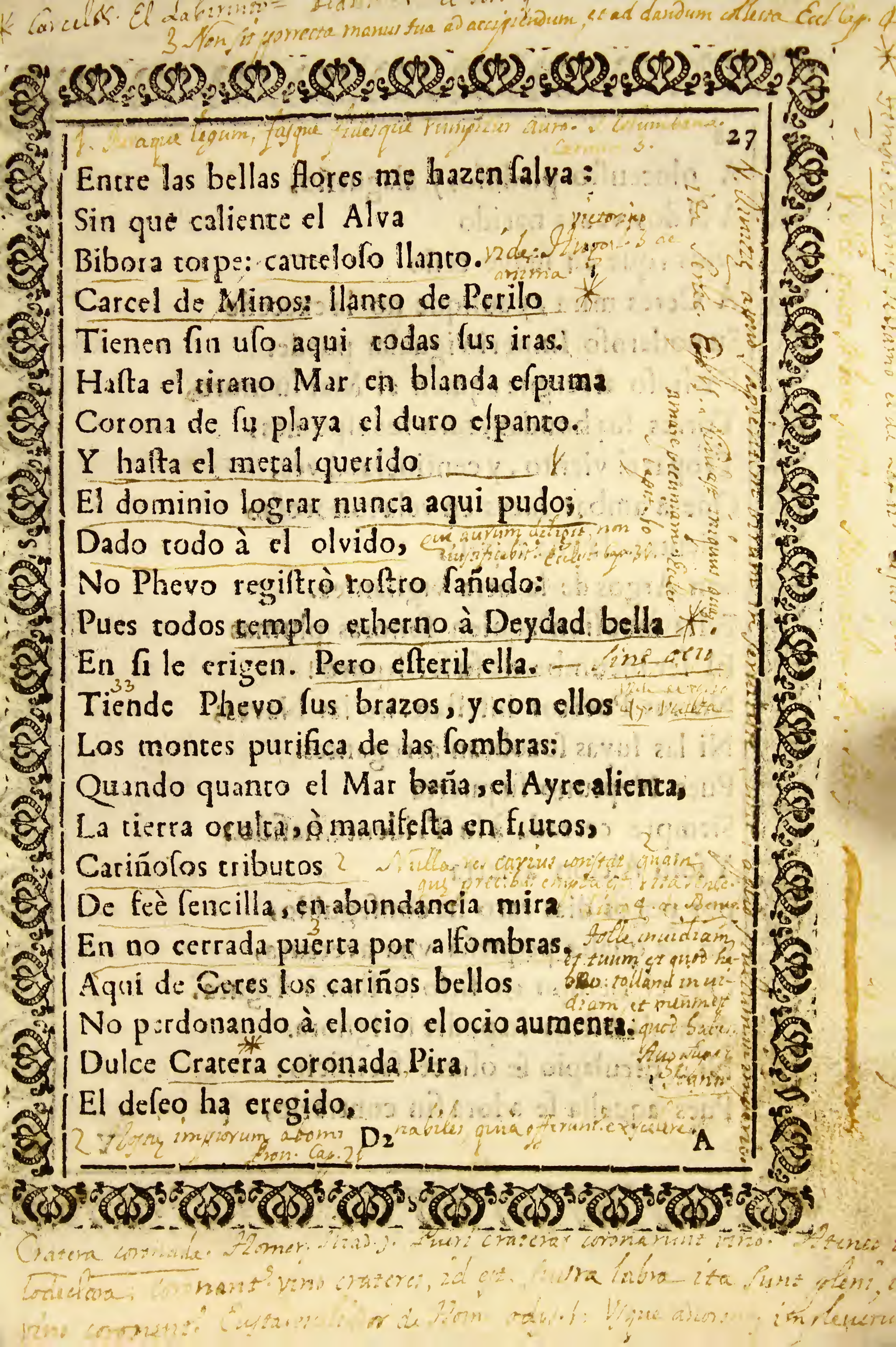
Sin que faltase, ya del Mar sañudo
El que bogar no pudo;
Ni el que insultava la region del viento:
Ni los que en iras riesgos despreciaron.
Siendo tan varios, y de estraños modos
La calidad, y numero pudieron
Lo obstentoso admirar. O si el contento
Del primor detenido
Quietud logràra! Mas aljava amante,
En pecho ya rendido,
El Carcaz apurò, que, avn de Diamante,
Blandura hallàra. Pero Amor ayrado
Mas flechas arrojò, que ha disparado.
17 Levantaronse todos, y rendidas
Gracias à el Hazedor: dixo el Anciano
En esta verde, si florida, alfombra
Recreados los dos, quiero contigo,
Pues eres fiel testigo,
Lagrimas enjugar, que, aunque son tantas,
Faltan mas que llorar! Porque tirano
Cruel el pensamiento tiene vnidas
Mas desdichas, que flores à la sombra,
Destas Ninfas se alegran, que oy son plantas.
De mis congojas quiero,

Y mis triſtes memorias tu ardimiento
Arbitro hazer ſevero ,
Porque puedas juzgar ſi en mi tormento
Ay teſtigos , que puedan mas crueles
Razon , y olvido, hazer Verdugos fieles
Ha veinte luſtros , que Luzina afable
La faja me cortò, dando la vrdiembre
A la Atropos cruel , en cuya mano
La Tixera fatal no la à mordido:
Porque no à conſeguido
La voluble Deidad todo ſu anhelo;
Pues lo tiene fundado en dar Diziembre
A mi vida continuo , y que mudable
No ſea ſu rigor ; ſino in humano
Procurar ver mis canas por el ſuelo:
Y aſsi elhado impio
De la querida Patria , y del contento
Me negò , haziendo Rio
Mis ojos, donde ſolo mi tormento,
En el Uaxel de mi memoria triſte,
Surca ſus aguas , y ſu playa viſte.
Algun tiempo mis canas iluſtraron
Lo que oy ciñen traydoras otras ſienes,
Que las mas vezes la traicion alcanza



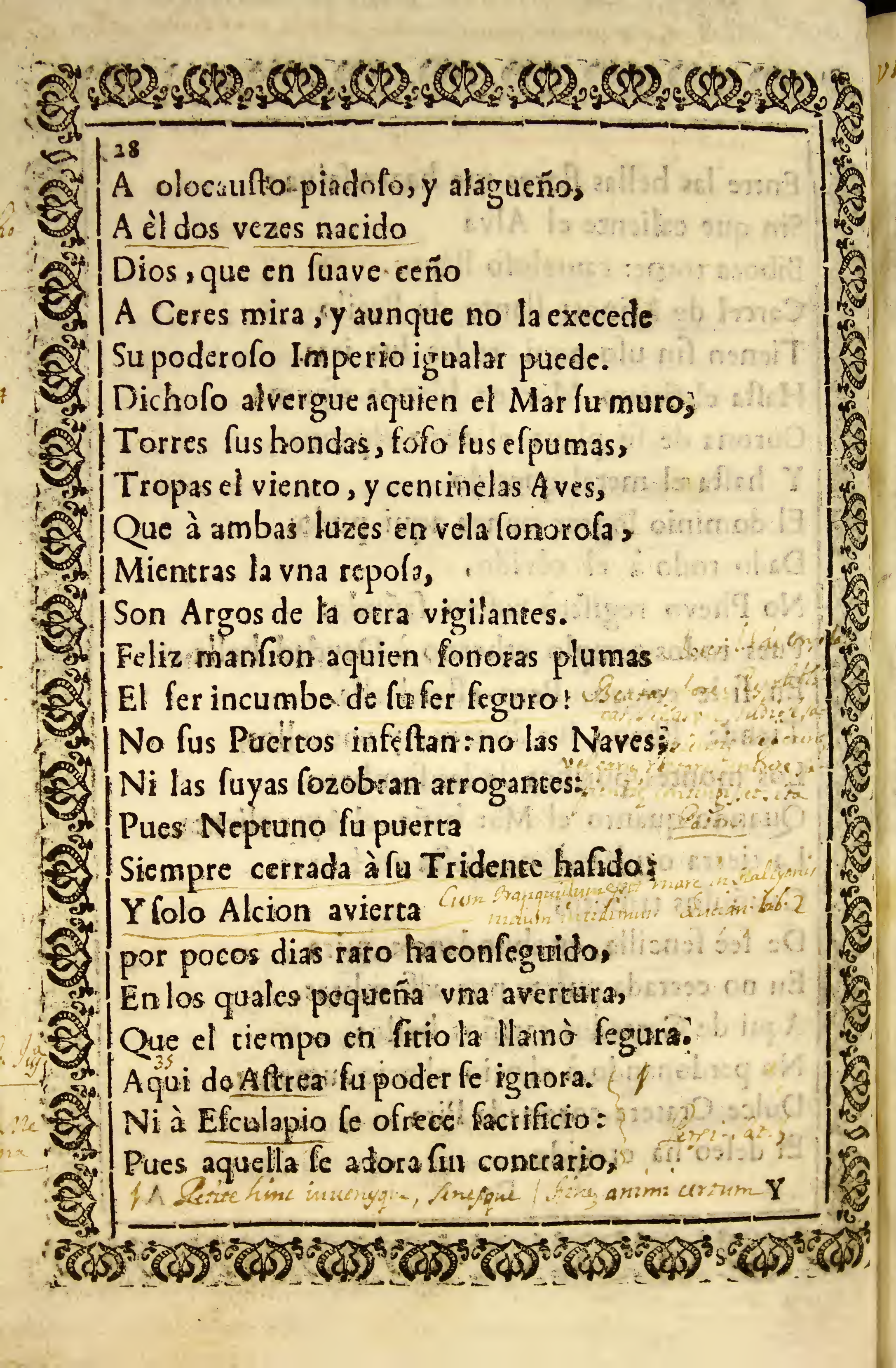
Lo que el gigante merito no puede,
Oy aſsi le ſubcede
(Aun à peſar de mi fortuna, eſquiva)
A el que en toſco ſayal preſente tienes:
Y aunque el tirio veneno, que heredaron
Mis triſtes venas firme la eſperanza
Mantiene de que el Sol brillante viva:
No obſtante la memoria
En la fragua cruel de la eſperiencia
Da vapor; que à ſu Gloria
De la Ancora le prive, y reſiſtencia;
Que no es mucho, que agolpes tan crueles
Cedan Diamantes. Rayo de en Laureles.
Maxima Eſtoica, por mi mal llorada,
Me arraſtrò al precipicio: pues al punto
Que elevè ſu humildad, y mi corona,
Sino toda, la media; di à ſu frente.
Qual ardor refulgente,
Que por chriſtales cobra ſus rigores,
Y en caſtillados el rigor, ya junto
La mayor reſiſtencia vè vltrajada:
Y Icaros todos el ardor blaſona,
Que no ſirven de Dedalo favores:
Y aſsi Ciſnes ſin pluma,

En tormentoso Mar precipitados,
Triste Pira de espuma,
En ronca voz erigen sus cuydados,
Que no ay Baxel, aunque se admire Roca,
Que à pleveyo Huracan riesgos no toca.
Delfin sin alas misera barquila
Expuesta à el riesgo: belas mi memoria:
Timon mi pena: viento mis suspiros:
Viatico el valor. A cuyo aliento,
Bastando el Elemento,
Saludè à el Sol en su cenith hermoso
Quatro vezes: y à tantas la victoria,
Mejor Cisne cantè en la fresca orilla
Desta Tibure hermosa. Cuyos giros
Logró el deseo en pielago horroso.
Pobre sayal ofrece
Lo que seda vistosa me ha negado;
Cuyo valor merece
Ser del Toro celeste festejado:
Puerto seguro. Impenetrable nido
Fueron sus chozas: su valor me ha sido.
Las cortas señas de Laurel, que miras,
A vn lustro, que conservo en Mar tranquilo:
Aqui las Aves organos de pluma

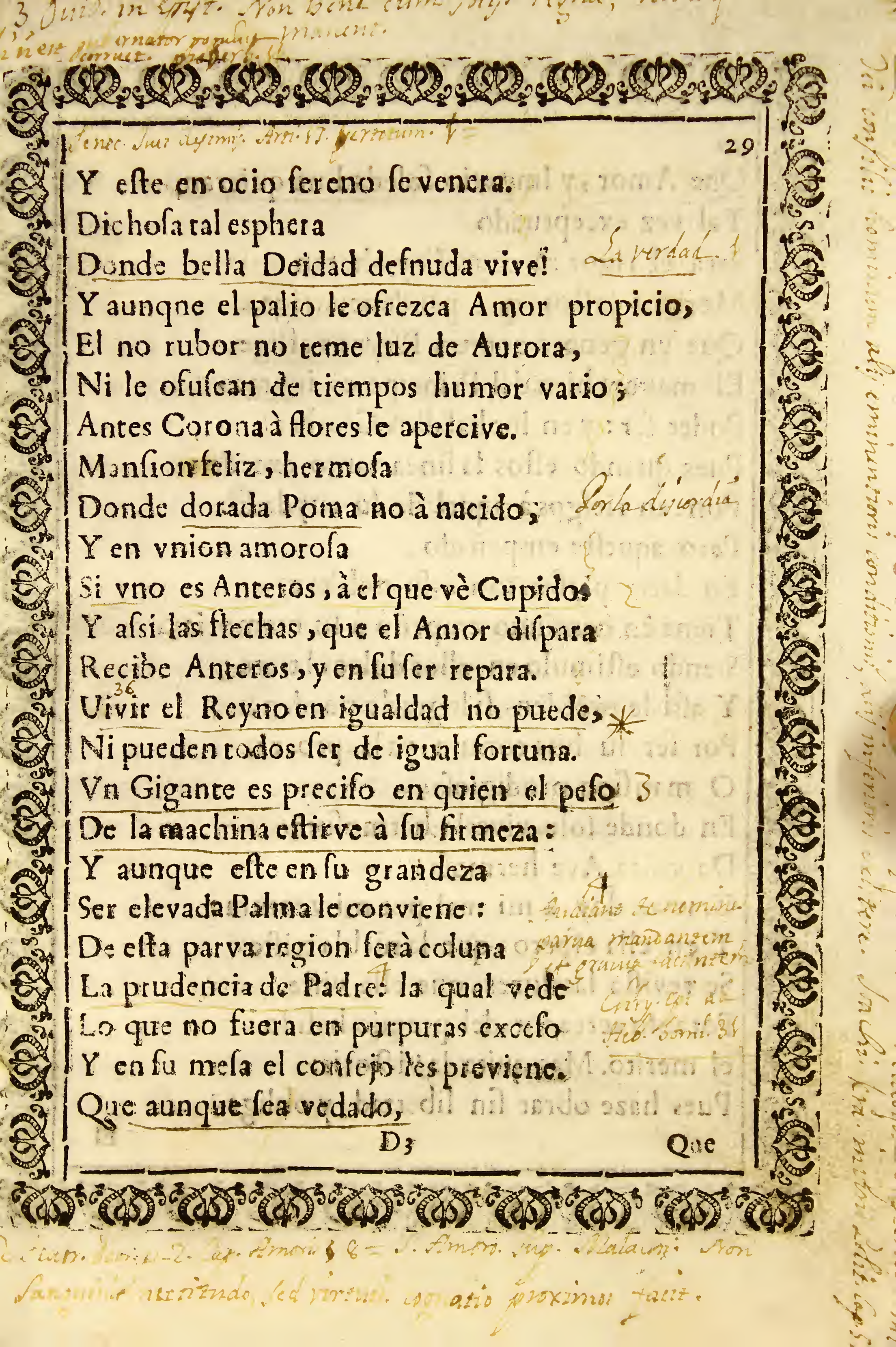


Entre las bellas flores me hazen salva:
Sin que caliente el Alva
Bibora torpe: cauteloso llanto.
Carcel de Minos: llanto de Perilo
Tienen sin uso aqui todas sus iras.
Hasta el tirano Mar en blanda espuma
Corona de su playa el duro espanto.
Y hasta el metal querido
El dominio lograr nunca aqui pudo;
Dado todo à el olvido,
No Phevo registrò rostro sañudo:
Pues todos templo etherno à Deydad bella
En si le erigen. Pero esteril ella.
Tiende Phevo sus brazos, y con ellos
Los montes purifica de las sombras:
Quando quanto el Mar baña, el Ayre alienta,
La tierra oculta, ò manifesta en frutos,
Cariñosos tributos
De feè sencilla, en abundancia mira
En no cerrada puerta por alfombras,
Aqui de Ceres los cariños bellos
No perdonando à el ocio el ocio aumenta.
Dulce Cratera coronada Pira
El deseo ha eregido,

A



A olocausto piadoso, y alagueño,
A èl dos vezes nacido
Dios, que en suave ceño
A Ceres mira, y aunque no la execede
Su poderoso Imperio igualar puede.
Dichoso alvergue aquien el Mar su muro,
Torres sus hondas, foso sus espumas,
Tropas el viento, y centinelas Aves,
Que à ambas luzes en vela sonorosa,
Mientras la vna reposa,
Son Argos de la otra vigilantes.
Feliz mansion aquien sonoras plumas
El ser incumbe de su ser seguro!
No sus Puertos infestan: no las Naves;
Ni las suyas sozobran arrogantes:
Pues Neptuno su puerta
Siempre cerrada à su Tridente hasido;
Y solo Alcion avierta
por pocos dias raro ha conseguido,
En los quales pequeña vna avertura,
Que el tiempo en sitio la llamò segura.
Aqui de Astrea su poder se ignora.
Ni à Esculapio se ofrece sacrificio:
Pues aquella se adora sin contrario,



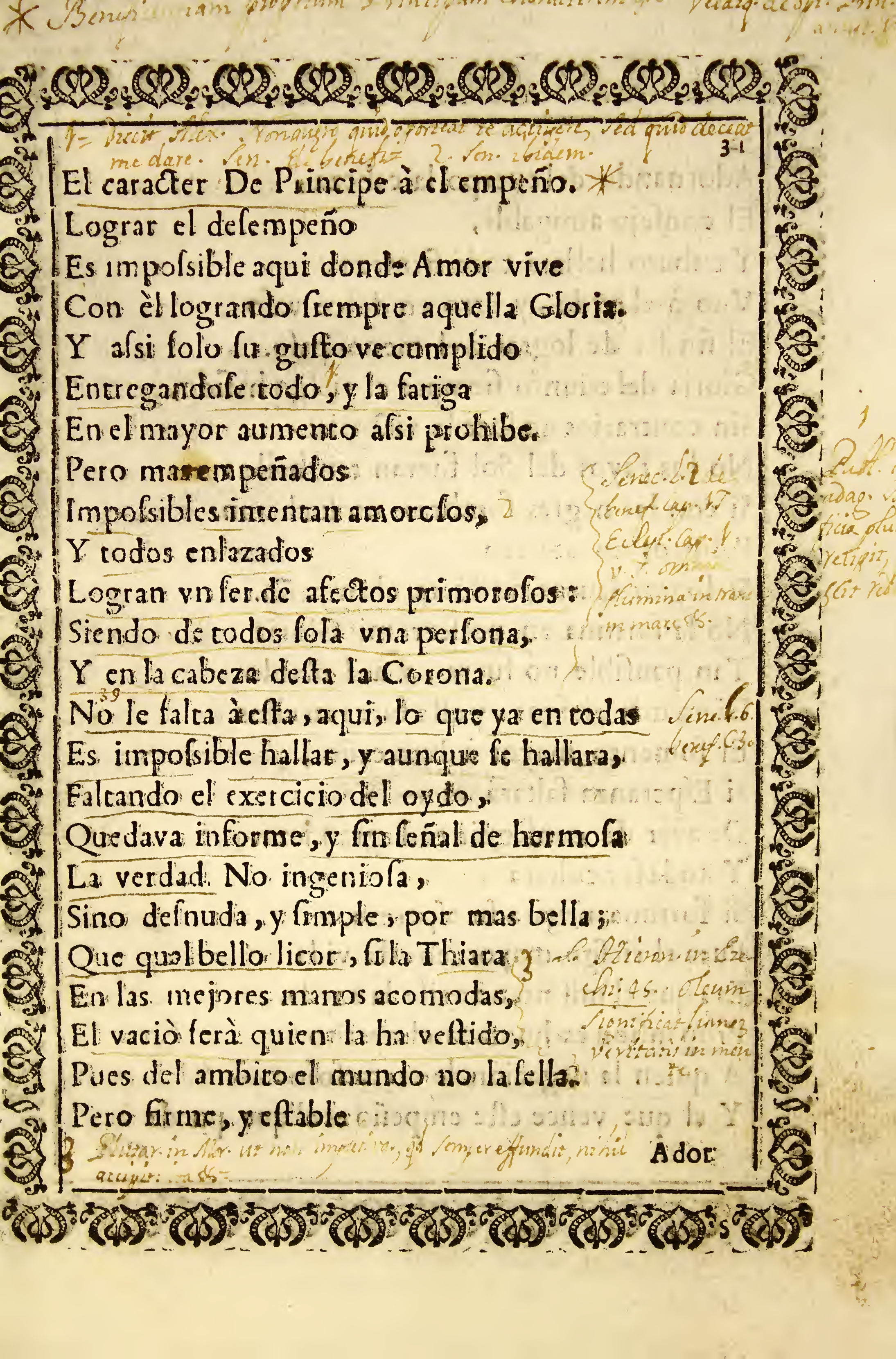
Y eſte en ocio ſereno ſe venera.
Dichoſa tal esphera
Donde bella Deidad deſnuda vive!
Y aunqne el palio le ofrezca Amor propicio,
El no rubor no teme luz de Aurora,
Ni le oſuſcan de tiempos humor vario;
Antes Corona à flores le apercive.
Manſion feliz, hermoſa
Donde dorada Poma no à nacido;
Y en vnion amoroſa
Si vno es Anteros, à el que vè Cupido;
Y aſsi las flechas, que el Amor diſpara
Recibe Anteros, y en ſu ſer repara.
Uivir el Reyno en igualdad no puede,
Ni pueden todos ſer de igual fortuna.
Vn Gigante es preciſo en quien el peſo
De la machina eſtirve à ſu firmeza:
Y aunque eſte en ſu grandeza
Ser elevada Palma le conviene:
De eſta parva region ſerà coluna
La prudencia de Padre: la qual vede
Lo que no fuera en purpuras exceſo
Y en ſu meſa el conſejo les previene.
Que aunque ſea vedado,

La verdad

Por la discordia

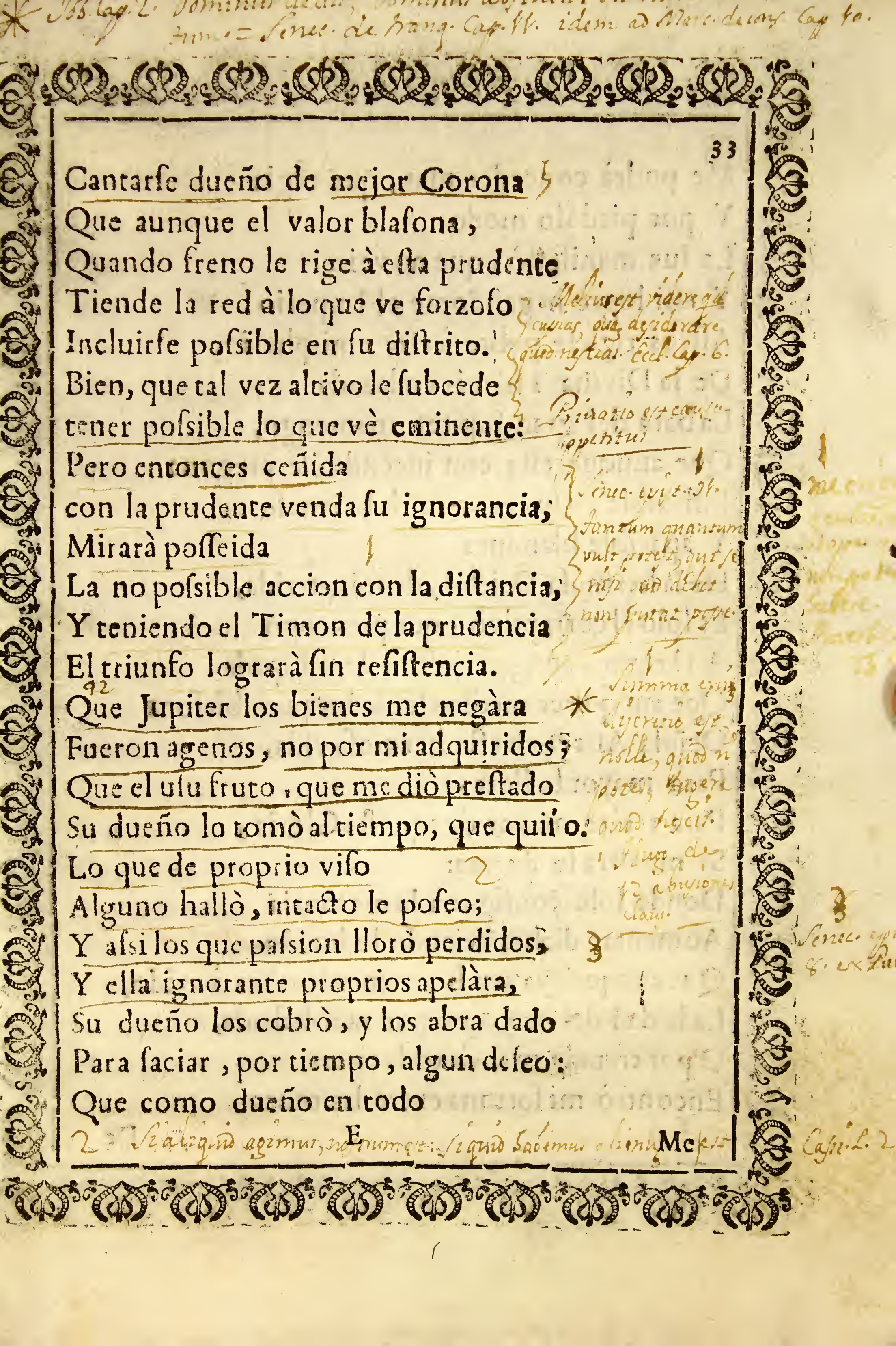
Ovid. Met. lib. 3. Non bene conveniunt, nec in una sede morantur Majestas, et Amor.

Que Amor, y Imperio soledad no quieran,
Tal vez exceptuado
Serà el rigor: à cuya Ley alteran
Motivos justos, que prudencia rige,
Que vn genero comun Reynos aflige.
El mayor bien del Principe es ingrato
Poder ser: y en los basallos Gloria:
Pues quando estos la linea tanto exceden
Pone en riesgos à aquel de su cuydado.
Pero aqueste empeñado
En darle perfeccion à su nobleza,
Tiene en continuo empeño à su memoria;
Siendo estimulo en ellos dulze el trato;
Y asi le exceden, si lograrle pueden,
Por ser su hija comun ya la proeza.
O mansion prodigiosa,
En donde solo vive la hermosura
De vnica Ave hermosa!
Gracias doy à mi mal por mi ventura:
Y en ella espero, que la niebla triste
Se revista las luzes, que ella viste.
Forzoso acreedor del premio ha sido
el merito. Mas quita la victoria:
Pues haze obrar sin libertad, y obliga;



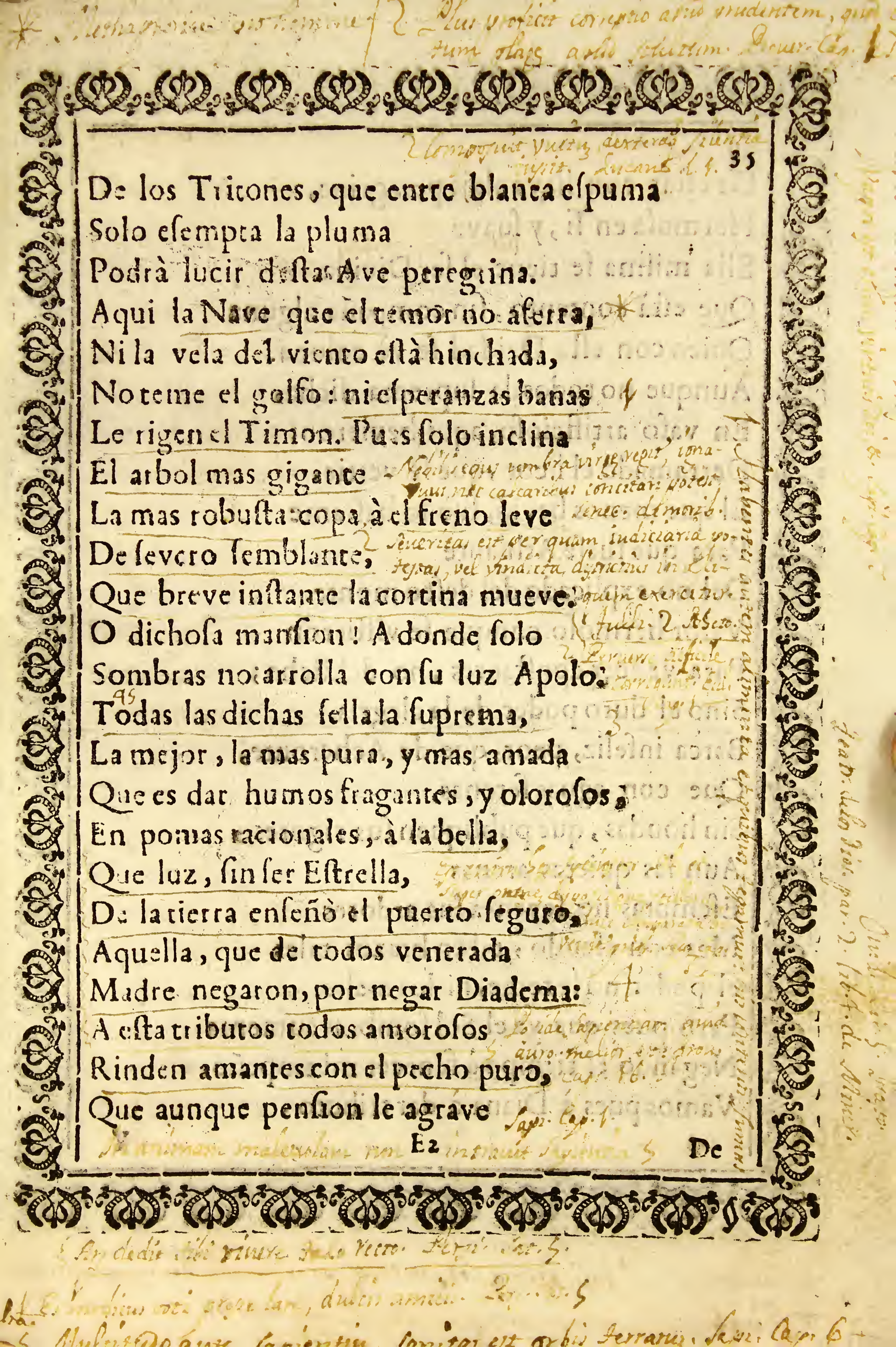
El caracter De Principe à el empeño.
Lograr el desempeño
Es imposible aqui donde Amor vive
Con èl logrando siempre aquella Gloria.
Y asi solo su gusto ve cumplido
Entregandose todo, y la fatiga
En el mayor aumento asi prohibe.
Pero mas empeñados
Imposibles intentan amorosos,
Y todos enlazados
Logran vn ser de afectos primorosos:
Siendo de todos sola vna persona,
Y en la cabeza desta la Corona.
No le falta à esta, aqui, lo que ya en todas
Es imposible hallar, y aunque se hallara,
Faltando el exercicio del oydo,
Quedava informe, y sin señal de hermosa
La verdad. No ingeniosa,
Sino desnuda, y simple, por mas bella;
Que qual bello licor, si la Thiara
En las mejores manos acomodas,
El vaciò serà quien la ha vestido,
Pues del ambito el mundo no la sella.
Pero firme, y estable

Adornando del cuerpo la cabeza,
El conſejo amigable,
Y tributo hallarà toda firmeza,
Vno à el oydo, y otro en dulce vaſo
El fin ha de lograr à el menor paſo.
Gloria del triunfo ſiempre el rieſgo ha ſido,
Sin contrarios no luze la victoria:
No los rayos del Sol fueran tan bellos
Si con las negras ſombras no lucharan.
Peligros no aterràn
Si lograr lauros no fuera el empeño.
No la fortuna en poſſeer mi Gloria
Tan pauſible no fuera, ſi à el olvido
Diera mis rieſgos, y eſte fuera en ellos
El fomento mayor à duro ceño,
Si Eſperanza faltarà
De aver de conſeguir toda grandeza.
Y toda ſe ocultara
Si fortuna negara ſu aſpereza.
Pues el rieſgo mayor en eſta vida
Es, que el miſmo no aviſe la cayda.
Propenſion es humana el apetito
A quien la negacion le cerca foſo:
Y el que vence eſte empeño es el que puede



Cantarse dueño de mejor Corona
Que aunque el valor blasona,
Quando freno le rige à esta prudente
Tiende la red à lo que ve forzoso
Incluirse posible en su distrito.
Bien, que tal vez altivo le subcede
tener posible lo que vè eminente:
Pero entonces ceñida
con la prudente venda su ignorancia;
Mirarà posseida
La no posible accion con la distancia,
Y teniendo el Timon de la prudencia
El triunfo lograrà sin resistencia.
Que Jupiter los bienes me negàra
Fueron agenos, no por mi adquiridos;
Que el usu fruto, que me diò prestado
Su dueño lo tomò al tiempo, que quiso.
Lo que de proprio viso
Alguno hallò, intacto le poseo;
Y assi los que passion llorò perdidos,
Y ella ignorante proprios apelàra,
Su dueño los cobrò, y los abra dado
Para saciar, por tiempo, algun deseo:
Que como dueño en todo

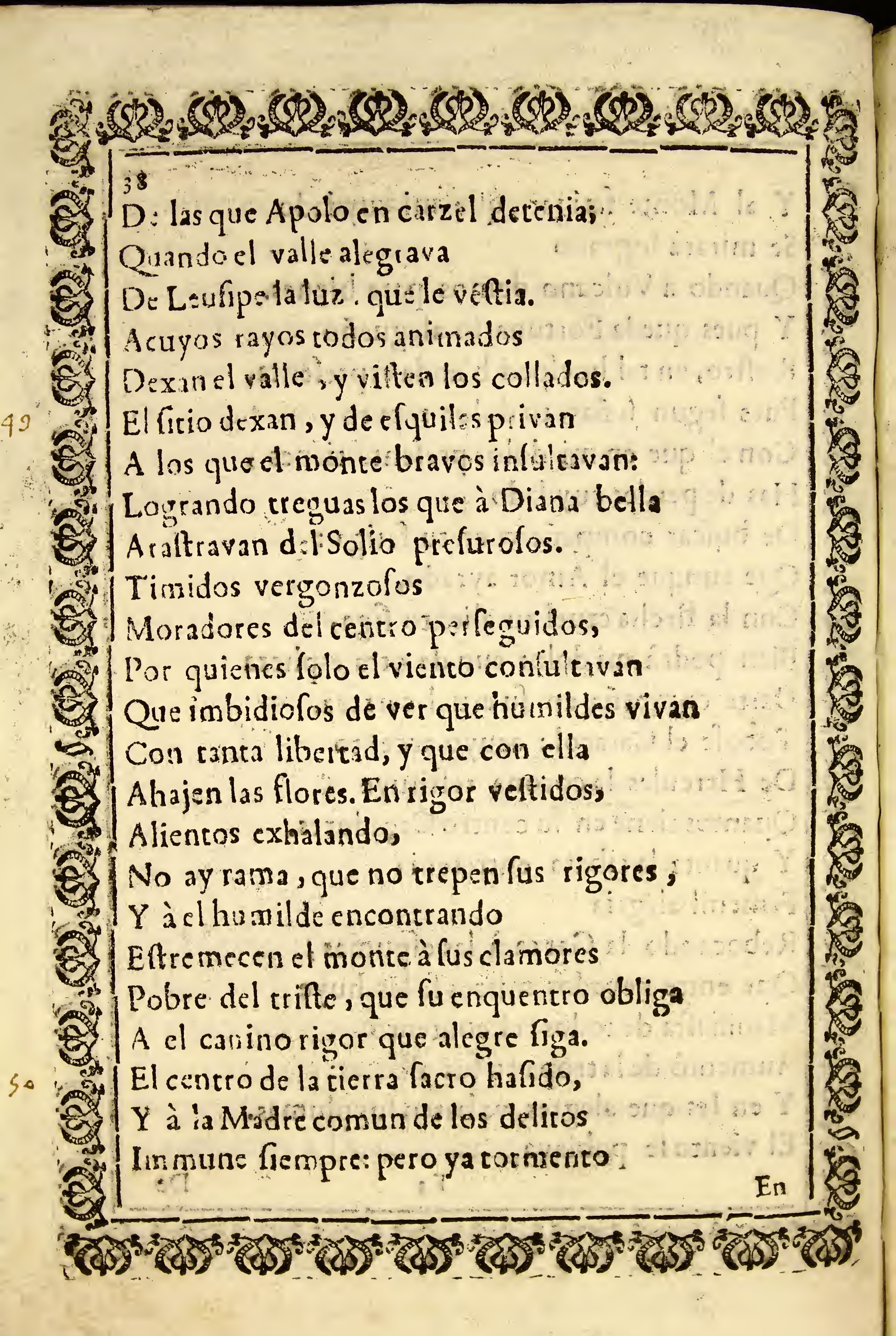
Me podrà conceder mas, que regia
Y por piadoſo modo
La luz manifeſtò, que no veia:
Y aſsi logrè negandome el Imperio
Aſtros rigieſe pobre à eſte emiſpherio.
De la Divina Themis en lazada
La bara del gran Jupiter mantengo,
Que aunque eſta con incendio ſe pregona
Inflexible en ſu ſer: con la hermoſura,
Y apacible blandura
De la hermoſa Deidad, de mi querida,
Es ſolo el correptivo, que prevengo
A el rigor, aunque juſto, de la Eſpada.
Que aunque es medio eſcuſado; pues blaſona
Ocioſa Aſtrea en eſta hermoſa vida,
Para mayor belleza,
Para realze mayor de aqueſta Gloria,
Se mueſtra ſu dureza:
Donde ſolo conſigue à la memoria
Aumentar dichas, viendo lo luzido,
Que avnque aya noche, nunca ſombra à avido,
La hedad del oro, què por mal hallada,
O por tratada mal, dexò la tierra
Encontrò mi fortuna ent. e las canas,



De los Tritones, que entre blanca espuma
Solo esempta la pluma
Podrà lucir desta Ave peregrina.
Aqui la Nave que el temor no aferra,
Ni la vela del viento està hinchada,
No teme el golfo: ni esperanzas banas
Le rigen el Timon. Pues solo inclina
El arbol mas gigante
La mas robusta copa, à el freno leve
De severo semblante,
Que breve instante la cortina mueve.
O dichosa mansion! A donde solo
Sombras no arrolla con su luz Apolo:
Todas las dichas sella la suprema,
La mejor, la mas pura, y mas amada
Que es dar humos fragantes, y olorosos,
En pomas racionales, à la bella,
Que luz, sin ser Estrella,
De la tierra enseñò el puerto seguro,
Aquella, que de todos venerada
Madre negaron, por negar Diadema:
A esta tributos todos amorosos
Rinden amantes con el pecho puro,
Que aunque pension le agrave

De eſtar con llave alaja peregrina,
Hermoſa en ſi, y ſuave
Ella miſma ſe tiene el ſer Divina.
Que eſtà contento, ſin compañia alguna
Quien con eſta Deidad ſe vè coluna.
Aunque no todos la ſuprema dicha,
En vaſo artificioſo, aqui bevieron;
Derramado el licor, que ſe vertia,
El que menos beviò, fuè lo baſtante
Para que fueſe Athlante
Del no explicado del deſeo monte.
Valor hermoſo conque ſe viſtieron
Para vencer conſtantes, no deſdicha;
Sino el duro poder de la alegria.
Barca infeliz, peor, que de Acheronte,
Que con aguas ſerenas,
Sin hondas, que publiquen ſus rigores,
Aun las quietas arenas
Eſemptas no ſeven à ſus ardores
Mas con eſcudo, tal en brazos tales
el poder no ſe teme, ni los males.
Pero pues que ya el Sol ſombras aumenta
Negando el tiempo à fenecer mi empeño,
Vamos pues à Diana à dar tributo,

Y al Monte fatigar, que mi cuydado
Se mirarà logrado
Quando à Vulcano demos para bienes:
Y pues que la Fortuna ſu alagueño
Roſtro, en tal hueſped blanda repreſenta,
Pues ſegun ſeñas, tu dolor reputo
Con el que en mi dolor preſente tienes,
Has de perder cuydado
De buſcar compañero en tu fatiga:
Que aunque el Amor ayrado,
Con la flecha cruel tu aliento ſiga,
Bien podrà mi dolor aun de otra esphera
Darte compaña en ſu cruel carrera.
Tocoſe el Caracol: acuyo accento
De Hercules la corona reſtituye
Quantos tiene en ſu centro Caçadores,
Y quanta la ribera entretenia
Femenil alegria
Rebocando la Garza à las eſpumas;
Que entre nevados mirtos ſe les huye
Manifieſta de todos: el contento
Aumentò de la tropa en ſus albores:
Y en las que alegres, ya baten ſus plumas.
El viento ſe poblava



D: las que Apolo en carzel detenia;
Quando el valle alegrava
De Leuſipe la luz, que le veſtia.
Acuyos rayos todos animados
Dexan el valle, y viſten los collados.
49 El ſitio dexan, y de eſquiles privan
A los que el monte bravos inſultavan:
Logrando treguas los que à Diana bella
Araſtravan del Solio preſuroſos.
Timidos vergonzoſos
Moradores del centro perſeguidos,
Por quienes ſolo el viento conſultavan
Que imbidioſos de ver que humildes vivan
Con tanta libertad, y que con ella
Ahajen las flores. En rigor veſtidos,
Alientos exhalando,
No ay rama, que no trepen ſus rigores;
Y à el humilde encontrando
Eſtremecen el monte à ſus clamores
Pobre del triſte, que ſu enquentro obliga
A el canino rigor que alegre ſiga.
50 El centro de la tierra ſacro haſido,
Y à la Madre comun de los delitos
Inmune ſiempre: pero ya tormento

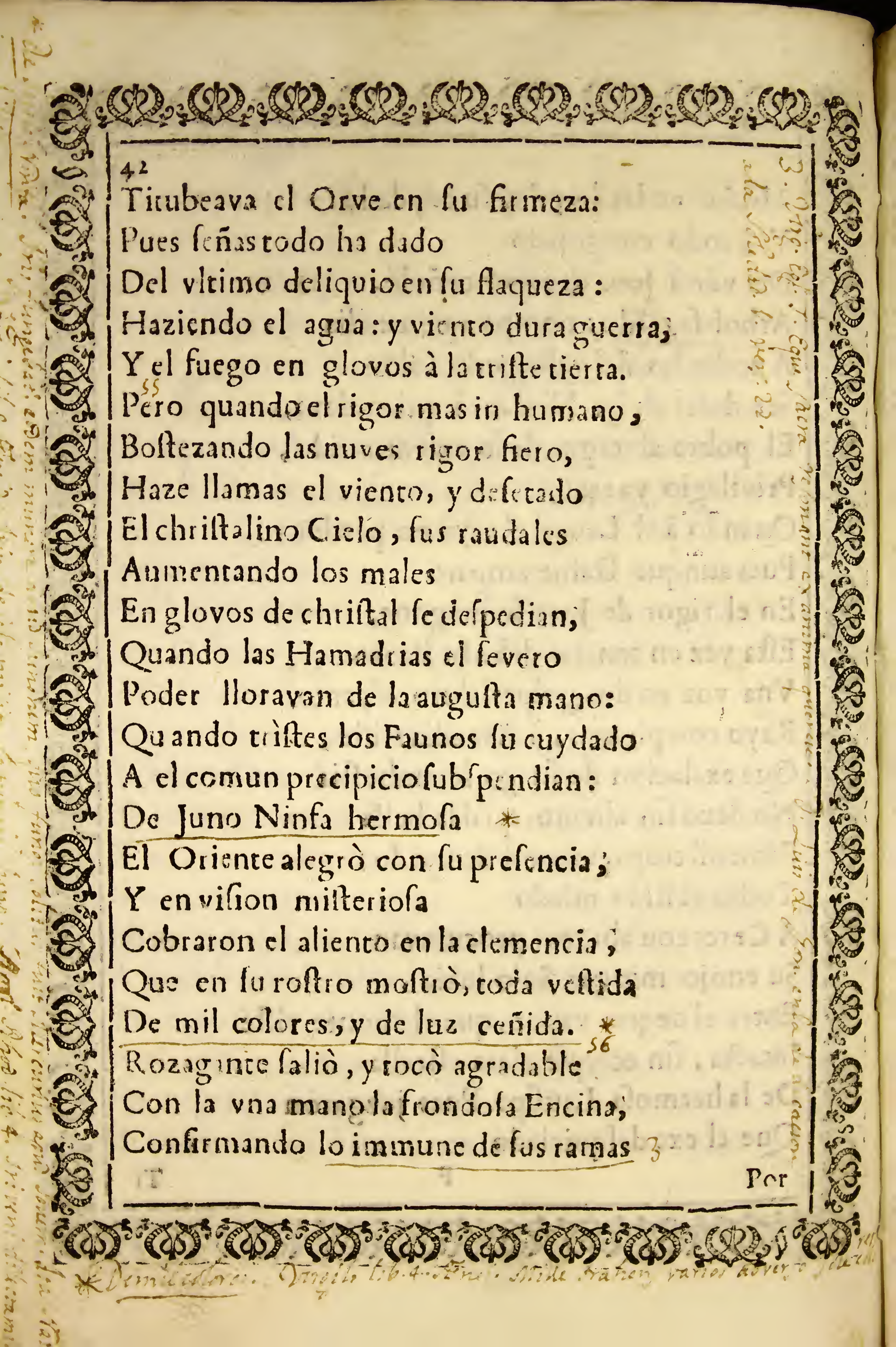
En ſu clauſtro conocen, y cercados
Encuentran en los prados
La que en los riſcos muerte ſe temian;
Uno es deſtrozo aqui à ſus apetitos,
Y otro à los miſmos el aumento vido,
Siendo ſu muerte à mas rigor fomento,
Y con eſte de viento ſe veſtian.
Mas Ceres enojada
Deverſe profanar ſu clauſtro obſcuro:
A Jove pide ayrada
Venganza del vltraje, à el que ſeguro
Ofreciò afable, y que buſcaſe pio
Triſte el humilde, que ſe niega à el brio:
Oyò ſu ruego, y deſpachando à el punto
A Eolo, y Neptuno ſu mandato:
Eſte en ſus Hondas à el Zafir invia
En los brazos de aquel, que las recive,
Y ayrado ſe apercibe,
Su Caracol ſobervio reſonando,
A remitirlas con mayor conato,
Que encontrando el rigor ya todo junto
En los Reynos de Juno, ſe embeſtia,
Y vnidos con el fuego, que arrojando
El mayor Salmoneo

La campaña en furor toda bañava:
Siendo toda trofeo
Del ſupremo rigor, que la acoſava:
Laurel ſagrado todos eligiendo,
Votos reyteran el ardor temiendo.
Las Syrenas canoras, ya lloroſas
El regazo las hondas les negavan,
Pues ſi blandas de eſpuma ſe veſtian;
Y en chriſtal coronavan ſu belleza
Neptuno ſu fiereza,
Publica en el naufragio que buſcava:
Los Delfines, que el pielago alegravan,
Y en las Ninfas las vozes ſonoroſas
Remora ſus alientos ſubſpendian,
Y à ſu miſmo dolor les anegava:
Y en los peñascos duros,
Y en la arenoſa playa ſe ſintieron;
No en el centro ſeguros,
Ni las lamoſas alas les ſirvieron
A azotar triſtes deſde el Mar ſañudo;
Tortuga firme: ſi teſtigo mudo.
A el miſmo tiempo encapotado Apolo
En negras ſombras ſu rubor veſtia:
Y azotando los brutos caminava

Y= J. Luis [illegible] ala soledad. [illegible]
Virg. Egl. [illegible] Eque sacra [illegible] ex anima quercu

Abañar en las hondas su cuydado:
Y à todo congojado
De vèr à Jove de rigor ceñido.
Arbol sagrado: pompa que exedia
A todas las del valle pudo solo
Ser dosel de las Ninfas, à quien dava,
El pobre alvergue de su exsento nido,
Privilegio ya raro,
Quando à el Laurel el rayo no perdona;
Pues aunque Dafne amparo
En el rigor de Jove se pregona,
Esta vez en cenizas diò à su llanto
Vna voz en dos golpes duro espanto;
54 Rayo con plumas, à Avezilla triste,
Que exalacion de fuego le embestia
No dexo sin aliento, qual la bella
Femenil tropa, varonil de nuedo;
Todos vestido miedo
A Ceres con abrazos procuravan
Su enojo mitigar. Solo luzia,
Entre el negro vapor, que el monte viste
Intacta, sin eclypse clara estrella
De la hermosa Leusipe. Pues juzgaron
Que el exe desquiciado

 Ti



Titubeava el Orve en su firmeza:
Pues señas todo ha dado
Del vltimo deliquio en su flaqueza:
Haziendo el agua: y viento dura guerra,
Y el fuego en glovos à la triste tierra.
Pero quando el rigor mas in humano,
Bostezando las nuves rigor fiero,
Haze llamas el viento, y desetado
El christalino Cielo, sus raudales
Aumentando los males
En glovos de christal se despedian,
Quando las Hamadrias el severo
Poder lloravan de la augusta mano:
Quando tristes los Faunos su cuydado
A el comun precipicio subspendian:
De Juno Ninfa hermosa
El Oriente alegrò con su presencia,
Y en vision misteriosa
Cobraron el aliento en la clemencia,
Que en su rostro mostiò, toda vestida
De mil colores, y de luz ceñida.
Rozagante saliò, y tocò agradable
Con la vna mano la frondosa Encina,
Confirmando lo immune de sus ramas

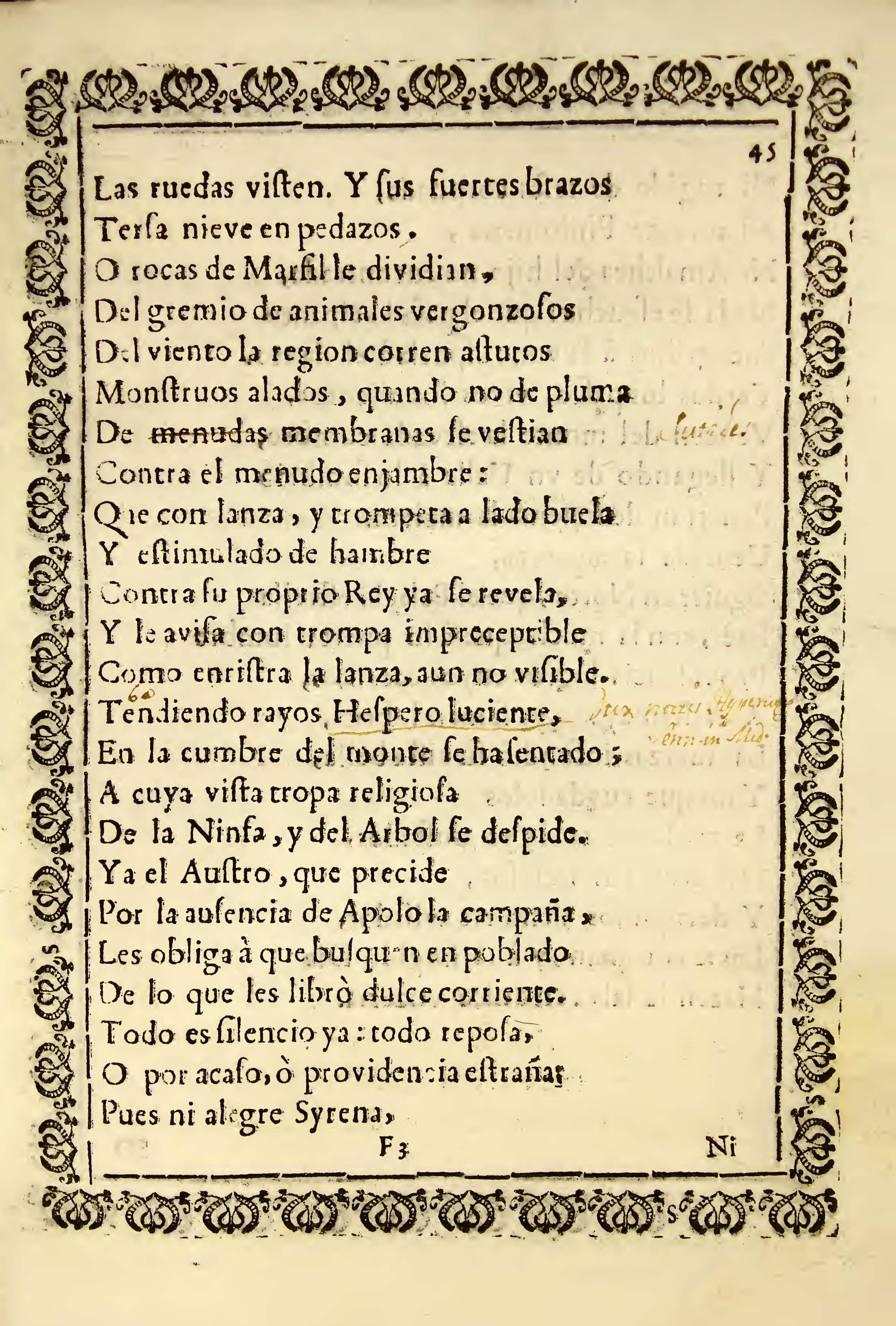
Por el ſagrado que logrò dichoſa:
La otra, en amoroſa
Seña de paz, dà à Ceres, y obligada
Del Sabeo contacto, que fulmina.
Rebocò los deſeos, ya migable
Suſpenſion pide à Jove de ſus llamas;
Y quitad à lo ayrado de ſu Eſpada.
Y Eolo advertido
Conociendo de Juno ya el cuydado,
El rigor ſuſpendido
A Neptuno avisò: que con lo ayrado
No vio la Ninfa: Mas ſu luz fuè freno.
Que puſo à el miedo ſu luzir ſereno:
Uiviò el aliento, quel deſmayo avia
Deſterrado de todos, y contentos,
Qual paxaros de Juno, que abrigados
En ſu regazo del rigor les guarda
Mas puros, ſin que arda
De fuego infame la menor centella,
La Enzina las renuncia: quando atentos
A tanto titular, por quien del dia,
Bien que con nubes, no fueron privados;
Ni les negò la luz piadoſa eſtrella:
De las ramas informe

Tu

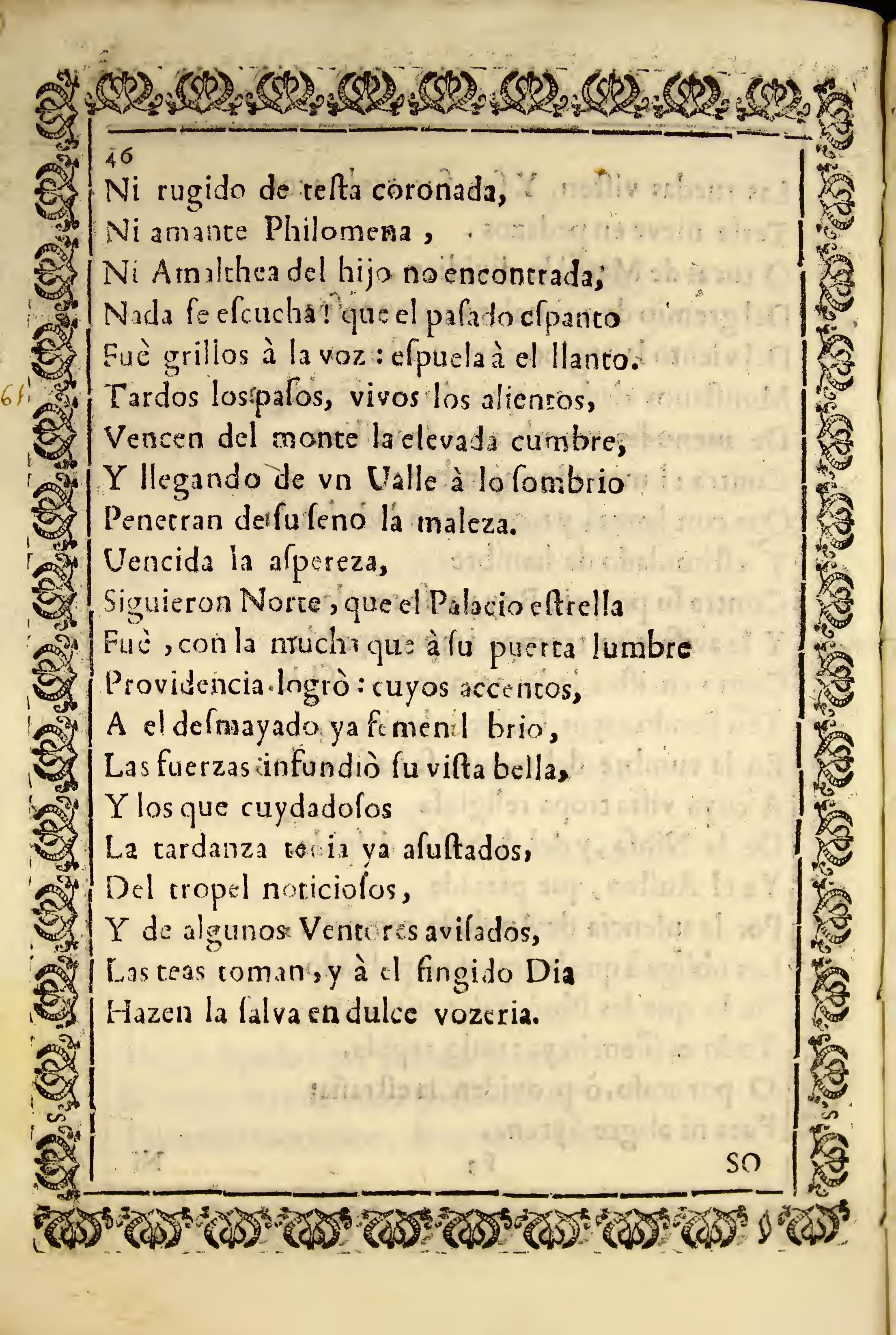
Simulacrum Jouis quercus est alta. Maximo Tyrio Serm. 38 de los ...

Tumulo erigen religiosos todos,
A cuya voz conforme
Subiò deprecacion, por varios modos,
Y baxò fuego, que abrasò piadoso
Victima humilde, afecto fervoroso.
58 Nuevo Aspatto la encina, ya dichosa,
Mas, que por Jove, recibiò serena
Termino de sus botos: y à los arcos,
De otros las flechas, y hasta los vestidos,
Que humildes, si rendidos,
Les forzò religion, ya amor obliga
La deuda à publicar de su cadena:
Y hazer obsequio de su feè piadosa
Del naufragio ofreciendo ya sus barcos
Por voz perpetua, que el auspicio diga.
Y à los humos del fuego,
Y a las muestras de Amor Zephiro blando
Las ojas mueve, y luego
Blanda voz ya las pazes publicandò,
Llenò de gustos, truxo la alegria
A el todo del dolor, que les ceñia.
59 Alegre Apolo à los velozes brutos
El latigo arrimò: que presurosos,
Tascando incendios, de nevada espuma

Las



Las ruedas viſten. Y ſus fuertes brazos
Terſa nieve en pedazos.
O rocas de Marfil le dividian,
Del gremio de animales vergonzoſos
Del viento la region corren aſtutos
Monſtruos alados, quando no de pluma
De menudas membranas ſe veſtian
Contra el menudo enjambre:
Que con lanza, y trompeta a lado buela
Y eſtimulado de hambre
Contra ſu proprio Rey ya ſe revela,
Y le aviſa con trompa impreceptible
Como enriſtra la lanza, aun no viſible.
Tendiendo rayos, Heſpero luciente,
En la cumbre del monte ſe haſentado;
A cuya viſta tropa religioſa
De la Ninfa, y del Arbol ſe deſpide.
Ya el Auſtro, que precide
Por la auſencia de Apolo la campaña,
Les obliga à que buſquen en poblado
De lo que les librò dulce corriente.
Todo es ſilencio ya: todo repoſa,
O por acaſo, ò providencia eſtraña;
Pues ni alegre Syrena,



Ni rugido de teſta coronada,
Ni amante Philomena ,
Ni Amalthea del hijo no encontrada;
Nada ſe eſcucha ! que el paſado eſpanto
Fuè grillos à la voz : eſpuela à el llanto.
Tardos los paſos, vivos los alientos,
Vencen del monte la elevada cumbre,
Y llegando de vn Valle à lo ſombrio
Penetran de ſu ſeno la maleza.
Uencida la aſpereza,
Siguieron Norte , que el Palacio eſtrella
Fuè , con la mucha que à ſu puerta lumbre
Providencia logrò : cuyos accentos,
A el deſmayado ya femenil brio ,
Las fuerzas infundiò ſu viſta bella,
Y los que cuydadoſos
La tardanza tenia ya aſuſtados,
Del tropel noticioſos ,
Y de algunos Ventores aviſados,
Las teas toman , y à el fingido Dia
Hazen la ſalva en dulce vozeria.

SONETO

PEndulo yaze el Peregrino amante,
En la tercer mansion de su jornada,
Que en passo firme le mirò lograda
Deydad voluble con mejor sẽblante:
Ya la rueda fixò, donde constante,
En nueva luz, espera la sagrada
Dulze Diadema, para ver gravada
Toda su esphera de mejor Diamãte.
Incierto el rumbo en confusion vestido
Todo era monte lleno de maleza
Sin valle, sin camino, y sin aliento.
Mas ya cõ planta cierta à el puerto vido
Su hermosa Luz, à cuya grã belleza
Espera le conduzca tu ardimiento.

S. C. S. R. E.

Paz. Todo Templo eterno a deydad billa pag. 71
ens. se exigen. pero esteril ella.

amor Templo etherno el dela Paz. Cesar varonio lib.
Immentine. Teatro deorum. c. 2. Cap. Pacis. della qual
dize ser una muy hermosa dama, pero que dema
an dixe muy rico, que era el otio. Pasi llamo
esteril, porque en aquella hermosa region, que se pin
tana no auia ocio, pues todos tenian de Tentres ocu
paciones. ... por dezir alguno doctos sirve la replica
de no deverse llamar esteril por faltarle el ocio, pues
Cesario enla admonicion segunda dize. De Justitia
nascitur pax, de pace gaudium generatur: resumatur quod
gaudium est pars esenciali pacis, et non datur, nec potest dari
pax sine gaudio, quia non esset pax nisi per accidens:
et definitio pacis ex dinis Aug. est: Pax est serenitas
mentis, tranquilitas animi, simplicitas cordis, vinculum
amoris, consortium charitatis. Esta de ... Cap. 158.
et ideo in ciuitate Dei dicit: Pace bonum est bonum
pacis, ut in rebus creatis nil gratiosum soleat audiri, nil
delectabilius concupisci, et nihil utilius possideri. Ergo
in ipsa esencia pacis totum delectabile totum utile
et totum preciosum invenit. sed in totum delecta-
bile graciosum, et utile intelligit gaudium ergo
in esencia pacis invenit. constitucionem gaudi. ergo
dat gaudium. Ergo ... est ... pacis.

Luzes estrellas, a quien menos dexad dio el cielo —
Se reparare estar en numeral teniendo estar en singular gaver.
la decir luzes estrellas &c. o tien plural como esta el relativo
en el mismo no. y no en singular. Respondo que alli el luzes
estrellas aunque esta en plural se debe entender singular como
el relativo explica, y esta puesto plural por singular, como es
comun en los clasicos, de que se daran pres. estos exemplos.
S. Mathe. Cap. 2. de Herodes muerto. Mortui sunt qui quaerebant animam
~~pueri~~ ~~pueri~~ pueri. Y en los de Reyes lib. 2. cap. 28. hablando con Saul
la Pitonisa dixo deos vidi ascendentes de terra, y responde Saul
qualis est forma eius. Cassiod. li. 8 cap. 12. Mittit et Lizuna Tullios
por decir uno. Gongora en la estancia 49 del Polifemo. Ver. 6,
donde dice a dos mios, siendo uno. Veasse su comentador Pellizer.
Sobre este verso colum. mihi 306. y Persio en la Satira 1 ver.
ante penultimo usa un tiempo por otro, y dize — multum
gaudere paratus, idest multum paratus ad gaudendum. Virg.
Nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos. ignoro que ojo me hechiza
o daña estos corderos, por decir que ojos me dañan estos cor-
deros. Per. Sat. 3 ver. 16. dice venimus = pro venisti idem en la
misma Satire verso 28. dice millesime, en vocativo por mille-
ssimus en nominativo.